

Egipto ¡ABAJO LA DICTADURA MILITAR!
sostenida por Obama, el sionismo
y todos los piratas de Wall Street

Ver contratapa

Se realizó la farsa electoral de las PASO, un verdadero engaño
y una trampa proscriptiva contra los trabajadores

EL RÉGIMEN INFAME DE LA CONSTITUCIÓN DE 1853-1994 FORTALECE TODAS SUS INSTITUCIONES

La Justicia, que ha procesado a 6.500 obreros y amenaza con detener a centenares de ellos; **las Fuerzas Armadas de genocidas** y lacayos del imperialismo; y los **partidos políticos patronales** que comandan a la **Gendarmería** y a **las Policías asesinas** que reprimen al pueblo; todos bendecidos por **la Iglesia** y **el cura Bergoglio** que ayer bendijo los sables de Videla.



La policía protege la propiedad de los capitalistas

Los K y Massa, el PRO, la UCR y UNEN, con sus listas llenas de patronos, banqueros y políticos corruptos lograron el 95% de los votos

**LOS POLÍTICOS DE WALL STREET MIENTRAS SE PELEAN POR EL BOTÍN
DE LOS NEGOCIOS PREPARAN UNA SALIDA ORDENADA DEL KIRCHNERATO**

**EL FRENTE DE IZQUIERDA sacó 900 mil
y el MAS 100 mil votos en todo el país...**

Una enorme franja de la clase obrera y la juventud buscan un camino para entrar al combate



Mayo de 2013, docentes y camioneros movilizados en Tierra del Fuego

**¡YA SE CONSIGUIERON LOS VOTOS!
¡AHORA HAY QUE
ORGANIZAR UNA GRAN
LUCHA EN LAS CALLES!**

PARA MANTENER SUS GANANCIAS LOS EXPLOTADORES NECESITAN DARLE NUEVOS GOLPES Y ATAQUES A LA CLASE OBERA

HAY QUE PARARLE LA MANO A LOS EXPLOTADORES Y SUS PARTIDOS, ELLOS VIENEN A POR TODO

En estas PASO, el kirchnerismo salió enormemente debilitado políticamente perdiendo millones de votos, luego de diez años de jolgorio y ser los K la garantía de los negocios del conjunto de la patronal y las transnacionales.

Sin embargo, el régimen infame, su Parlamento a cuenta de las transnacionales, sus jueces antiobreros, sus Fuerzas Armadas llenas de genocidas, su policía y gendarmería asesinas y su Constitución archirreaccionaria, se han relegitimado. Sus políticos y partidos patronales han recibido millones de votos en todo el país y comienzan a discutir un recambio ordenado del gobierno para 2015, para garantizar que Argentina siga bajo la bota de Wall Street.

Fidel Castro y los "bolivarianos" con su caricatura de revolución vinieron en 2003 a frenar y robarse la lucha revolucionaria de los explotados de 2001, sosteniendo a Néstor Kirchner para que no se imponga el grito revolucionario de las masas "Que se vayan todos, que no quede ni uno solo". Doce años después, volvieron todos los políticos patronales y sus partidos odiados por las masas: este es el triunfo reaccionario de la burguesía en estas elecciones.

Ahora, la Kirchner, Carrió, los gorilas de la UCR, Binner, Cobos, De la Sota, Massa, etc., con millones de votos a su favor, organizan sus fuerzas para juntos, con los jueces antiobreros, la policía y la gendarmería asesinas, redoblar el ataque contra la clase obrera imponiendo mayor esclavitud, aumentos en los ritmos de producción, salarios de hambre y miseria, más despidos y mayor desocupación, más saqueo imperialista y robo de todas nuestras riquezas. ¡Hay que impedirlo! ¡Hay que unir las filas obreras y preparar una gran lucha contra el imperialismo, la patronal esclavista y el gobierno!

Sin embargo, Altamira afirma "Hemos dado a la izquierda su verdadera fisonomía histórica"; el MAS proclama "Elección histórica de la Izquierda"; el PTS dice "La Izquierda pasó al frente":

¡Los que deben pasar al frente son los trabajadores y su lucha!

Porque la fuerza de la clase obrera no está en votar como individuo en las urnas de los capitalistas como nos quieren hacer creer; sino en su unidad como clase, en las asambleas, piquetes, comités de fabricas, con sus organizaciones de lucha peleando en las calles.

La burguesía escondió a sus pistoleros y *gángsters* de la odiada burocracia de la CGT y la CTA en el fondo de sus listas...

AHORA... ¡HAY QUE DERROTAR A LOS TRAIADORES DE LA BUROCRACIA SINDICAL! ¡Hay que desconocer sus paritarias de hambre y miseria que dejan por fuera a la amplia mayoría de la clase obrera, los trabajadores en negro, contratados y desocupados!

Estas elecciones también expresaron que la burocracia sindical de la CGT y la CTA, esos carceleros al interior del movimiento obrero, luego de someter a la clase obrera a la burguesía oficialista y opositora, imponer el salario esclavo en sus paritarias truchas y entregar todas las conquistas de los trabajadores, han quedado profundamente deslegitimados y odiados por los trabajadores. ¡Son todos como "Pedraza"!

La burocracia sindical fue el puño de acero con el que la burguesía, utilizándolos como guardia cárceles del movimiento obrero, impuso la Argentina maquila. El



Diciembre de 2010, sangrienta represión en el Parque Indoamericano

LOS POLÍTICOS DE LA IZQUIERDA YA LOGRARON LA UNIDAD DE SUS PARTIDOS, CENTENARES DE MILES DE TRABAJADORES LOS HEMOS VOTADO

LAS CONQUISTAS DE LA CLASE OBRERA SÓLO SE CONSEGUIRÁN CON LA LUCHA Y CON EL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

Allí donde el Frente de Izquierda presentó candidatos obreros y luchadores, una gran franja de los trabajadores y jóvenes combativos votaron por ellos. Esto demuestra que hay cientos de miles de trabajadores que quieren que sus reclamos se escuchen, que desean unir sus filas, que buscan un camino para luchar y que ansían que la clase obrera vuelva a pesar en la vida política nacional.

Pero no podemos olvidar que en estas elecciones millones de trabajadores votaron por nuestros verdugos. Por eso, los obreros y jóvenes combativos no podemos permitir que los trabajadores sigan a Massa, que mandó la gendarmería y la policía para defender los intereses de Warren Buffet y moler a palos a los obreros de Kraft en 2009. Massa que habla "contra el impuesto al salario", va con De Mendiguren de la UIA, el jefe de todos los patrones negreros y el que impuso, no solo el impuesto al salario, sino la más salvaje superexplotación de los trabajadores. Los trabajadores de Kraft, de LEAR, los gráficos, de FATE, de los frigoríficos, etc., que son vanguardia de la clase obrera argentina, deben encabezar la lucha por arrancar a los trabajadores de las garras de Massa-De Mendiguren y todos los políticos patronales.

trabajo en negro y la precarización laboral fueron aplicadas por los Moyano, los Yasky, los Caló, los "Momo" Venegas y demás burócratas y pistoleros a sueldo junto al Ministerio de Trabajo, en una santa alianza con los patrones y su gobierno. Ellos entregaron el salario, dejaron aislada cada lucha de los trabajadores... sus comisiones internas son verdaderas oficinas de alcahuetes de la patronal... se han ganado el galardón de ser el sector más odiado por la clase obrera en Argentina.

Por eso los patrones se los sacaron de encima, para que no les "planten" votos en estas elecciones, aunque

no dudarán en volver a usarlos cuando lo necesiten contra las huelgas obreras, como ya lo hicieron con la patota de la UTA en Subte, en el Casino con la burocracia del SOMU, con Gerardo Martínez en la UOCRA, con la burocracia petrolera delatando a los obreros petroleros de Las Heras y un sinnúmero de ataques contra los trabajadores.

La burguesía se encuentra discutiendo cómo maquila a sus guardiacárceles en el movimiento obrero. Si legitima varios sindicatos para dividir a la clase en varios sindicatos por rama de la industria para atomizar al movimiento obrero; o bien, si reforma la ley de asocia-

ciones profesionales para "morigerar" las cláusulas más dictatoriales de los estatutos con los cuales el estado controla a los sindicatos.

Pero si el FIT y la izquierda sacaron un millón de votos, eso significa que en el movimiento obrero y en la juventud tienen un enorme peso político y social en un

25% o más de las industrias y establecimientos clave de la clase obrera argentina. Allí están el 90% de sus votos. Ya nadie podrá decir que no se ha abierto el camino para derrotar en las calles y en las luchas a la traidora burocracia sindical y reagrupar las fuerzas capaces de refundar al movimiento obrero argentino de abajo hacia

arriba, conquistando las asambleas de base, nuestros piquetes, recuperando las comisiones internas y los cuerpos de delegados representativos de todos los trabajadores, volviendo a poner en pie al movimiento piquetero del 2001 como el que combatía en Mosconi y Cutral- Co, y coordinando a todos los que luchan.

¡Basta de fábricas-cárceles!

¡Fuera de Argentina los banqueros y transnacionales de Wall Street!

¡Que el Frente de Izquierda llame ya a un gran Congreso Obrero de ocupados y desocupados para organizar la lucha contra el gobierno, el régimen infame, la burocracia sindical, el imperialismo y la patronal esclavista!

¡Hay que poner en pie un Plan de Lucha para liberar a los obreros presos y conseguir el desprocesamiento de los miles de luchadores!

- ¡Contra el impuesto al salario y la precarización laboral! ¡Por trabajo digno y bajo convenio para todos!

- ¡Por salario mínimo, vital y móvil de \$9.000 para todos! ¡A igual trabajo, igual salario para la mujer trabajadora, la juventud y los obreros inmigrantes! **¡Hay que desconocer los acuerdos salariales firmados por la burocracia y derrotar las paritarias de hambre donde se entregan el salario y nuestras conquistas!**

- ¡Por la libertad de los obreros de Las Heras, Bariloche y Corral de Bustos! ¡Por el desprocesamiento de los 6500 luchadores perseguidos!

- ¡Por la nacionalización sin pago y bajo control obrero de toda fábrica que cierre, suspenda o despida!

- ¡Hay que desconocer la fraudulenta deuda externa en manos de los banqueros que expropiaron a los trabajadores y al pueblo argentino!

- ¡Hay que romper con el imperialismo! ¡Hay que expropiar sin pago a los banqueros, a las transnacionales y a la oligarquía, para que la clase obrera pueda comer y vivir dignamente!



¡Hay que unir a los que luchan y preparar el camino a la Huelga General!

**“Que se vayan todos, que no quede ni uno solo”
¡Argentina será Socialista o será Colonia!**

Aunque los políticos del FIT lo oculten, la vanguardia obrera debe reagrupar sus filas, retomando el combate del clasismo, la democracia obrera y las coordinadoras como en los '70 y la revolución del 2001

Hoy, como durante los últimos años, se intenta ocultar que fue con ocho huelgas generales, con el "Argentinazo", con la lucha y con mártires en las calles que se derrotó a De la Rúa y se enfrentó la ley "Banelco" de flexibilización laboral. Cuando la burguesía habla de la "década ganada" justamente se refieren a que pudieron salir del infierno de la revolución. Ahora se está preparando un ataque superior comandado por las transnacionales y le quieren hacer creer a los trabajadores que se puede enfrentarlos y derrotarlos con una banca en el parlamento.

Y después de las PASO, los dirigentes del "Frente de

Izquierda" dicen que están poniendo en pie un estado mayor. Pero si en su campaña electoral ni siquiera hablaron de qué clase es la que debe gobernar para satisfacer las necesidades de los trabajadores y el pueblo pobre. Incluso el PO llega a plantear que lo hay que hacer es una "reorganización social", cuando hace ciento cincuenta años, sacando las lecciones de la Comuna de París de 1871, Marx ya había definido que el aparato del estado no se puede "reorganizar" sino que había que demolerlo con la revolución socialista.

Por su parte, el PTS hace tiempo que viene llenando páginas sobre el "clasismo de los 70", pero hoy esto parece ser un engaño. Con un millón de votos y cente-

nares de dirigentes de la vanguardia obrera sobran las condiciones para levantar el programa del Sitrac-Sitram, y poner en marcha un Movimiento Clasista Revolucionario llamando a volver a poner en pie las "Coordinadoras" como en los 70s, y plantearle a la clase obrera que para conquistar sus demandas debe volver a luchar como en el Cordobazo, el Villazo, el Rodrigazo...

La clase obrera necesita un Estado Mayor revolucionario que le marque las condiciones para la victoria: la IV Internacional refundada en base a su programa de 1938.

III PLENARIO DE ORGANIZACIONES OBRERAS CONVOCADO POR EL SUTNA / SAN FERNANDO

UNA NUEVA OPORTUNIDAD DESPERDICIA DA PARA UNIR LAS FILAS OBRERAS

Con la presencia de más de 100 delegados combativos de distintos gremios, como los telefónicos, de la carne, del Subte, de la alimentación, estatales, docentes, etc., y con representantes obreros de fábricas importantes de la zona que vienen de protagonizar duras luchas, como Kromberg, Lear, Kraft, Paty, Fate, entre otras decenas de establecimientos, se realizó este nuevo encuentro convocado por la seccional San Fernando del SUTNA/CTA. La convocatoria fue para profundizar la campaña contra el impuesto al salario y contra el tope al cobro de las asignaciones familiares.

Las elecciones, donde el Frente de Izquierda obtuvo cerca de 1 millón de votos, fue uno de los ejes del debate. La principal propuesta era organizar una marcha el 13-9 desde Plaza de Mayo al Ministerio de Trabajo.

Miguel, obrero de la fábrica recuperada Brukman y dirigente de Democracia Obrera, planteó: "Compañeros, hay 6.500 trabajadores procesados, presos políticos, los petroleros de Las Heras pueden ser condenados a cadena perpetua por un tribunal de los patrones. **No podemos olvidar esto.** Debemos aprovechar este tiempo para organizarnos antes que se reafirme en las elecciones la burguesía. Porque cuando terminen de contar el último voto nos van a seguir persiguiendo y procesando igual.

Este es el momento, de acá a octubre, para unificar a la clase. Este es el momento de organizar a los trabajadores contra este gobierno. Es el momento de luchar contra esa burocracia a la que no voto nadie, que nadie quiere en las fábricas. Hay que derrotarlos ya para liberar todas las fuerzas contenidas de nuestra clase. Esto tampoco podemos olvidarlo.

Hay una gran campaña internacional por Savas Matsas que está siendo perseguido en Grecia. Propongo a todas las organizaciones presentes que unifiquemos la campaña por Savas Matsas con la de la libertad de los petroleros de Las Heras. Unifiquemos estas mismas demandas en una campaña internacional.

Tenemos tiempo todavía, las condiciones están para unificar, las elecciones lo demuestran (...)

Compañeros: unifiquemos todas las luchas, y no nos olvidemos que la gran mayoría de la clase obrera vive en la miseria con planes trabajar y salarios menores a los \$3.000. Votemos un Congreso obrero donde podamos unificar a nuestra clase, derrotar a los burócratas vendidos y organizar una fuerte lucha antes de que se terminen las elecciones y que los patrones, el gobierno, la oposición y las instituciones de este régimen anti obrero salgan más fortalecidos".

Luego, Pitrola del Partido Obrero y candidato del Frente de Izquierda a diputado nacional por la provincia de Buenos Aires, intervino haciendo hincapié en el Proyecto de Ley contra el impuesto al salario y por el 82% móvil para los jubilados, que junto a Altamira proponen lanzar si conquistan bancas parlamentarias. Esto dio lugar a que Pitrola afirme que "el mejor homenaje a los obreros petroleros de Las Heras", es que en esa ciudad patagónica "el 12% votó por el FIT".

Un incomodo silencio se arraigó en la sala. Pues, todos los presentes saben que 6 de los 13 petroleros a los que un tribunal videlista quiere condenar a cadena perpetua, ya estuvieron 3 años presos y bajo tortura sistemática, más otros 4 años sin poder salir de la ciudad. Estos obreros petroleros no fueron ni siquiera mencionados en los spot televisivos y radiales del FIT. Ni se los

tuvo en cuenta a la hora del armado de las listas de candidatos, para que desde esa tribuna sea conocida nacionalmente por las grandes masas la lucha por la libertad de estos 13 compañeros.

El delegado de la fábrica Paty, David Soria, propuso: "(...) Por eso insistimos en que para luchar contra la precarización, hay que tomar las banderas de la lucha por la libertad y el desprocesamiento de 6.500 trabajadores perseguidos por luchar.

Suena raro lo que dicen algunos compañeros aquí, porque el mejor homenaje para los obreros petroleros de Las Heras llevados a juicio... no son los votos, aunque si bien estos son necesarios en las elecciones; el mejor homenaje a los 13 compañeros es unir las luchas y liberarlos. Sí, luchar. Sí, como se hizo en los 70, cuando días después de la asunción de Cámpora, una movilización multitudinaria abrió las cárceles y se liberaron a los presos políticos.

(...) de acá a octubre ¿qué vamos a hacer?; cierran las urnas y al otro día nos seguimos cagando de hambre, sigue el impuesto al salario, el tope a las asignaciones familiares, el trabajo en negro y tercerizado, los despidos, los asesinatos, las represiones...

Compañeros, nuestras demandas las vamos a conseguir en las calles y parando la producción. Para eso hay que unir y coordinar. Por eso tenemos que ir a un congreso en el corto plazo, un Congreso Obrero con mandato de asamblea. ¿Por qué se nos sigue diciendo que tenemos que marchar al Ministerio de Trabajo? Ya se probaron esas recetas. Los trabajadores necesitamos una marcha a la CGT y la CTA para imponer el paro general. Eso se conquista con la unidad y coordinación. Todo debe estar puesto al servicio de esta pelea".

Luego de 4 horas de debates, se llegó al final de la jornada con la misma idea que se partió: marchar el 13-9 al Ministerio de Trabajo. Las propuestas de llamar a un congreso obrero, luchar por la libertad de los compañeros de Las Heras y todas las demandas que significasen un paso hacia adelante en organizar una verdadera lucha, que implique convocar asambleas de base en las fábricas y establecimientos, poner en pie los piquetes y conquistar la COORDINADORA DE LA ZONA NORTE como en los '70, fueron dejadas de lado por la dirección del encuentro. Lamentablemente, las direcciones del FIT y demás corrientes de izquierda, perdidas en su borrachera electoral, dejaron pasar una excelente oportunidad para llamar a la vanguardia combativa a preparar la pelea contra los capitalistas y su estado. Fundamentalmente para que los trabajadores no caigan en las trampas demagógicas de Massa y los políticos patronales que hablan "contra el impuesto al salario" pero defienden los intereses de la UIA, la oligarquía, los banqueros y las transnacionales, reprimiendo a los trabajadores como ocurrió en Kraft en 2009.

Se enfrentan así dos estrategias en la vanguardia obrera: de un lado las direcciones del FIT y demás corrientes de izquierda que crean ilusiones parlamentarias en los trabajadores y llaman a presionar a las instituciones del régimen como el Ministerio de Trabajo; y del otro los trotskistas que luchamos por refundar la IV Internacional junto a la aguerrida vanguardia combativa peleando por unir las filas obreras para barrer a la burocracia sindical y preparar una gran lucha contra los saqueadores de la nación y la patronal esclavista.

CORRESPONSAL



Pídaselo al compañero que le entregó este periódico

Reforma vs. Revolución, Socialdemocracia vs. Trotskismo... un balance sensato del resultado electoral

A propósito del “cretinismo parlamentario” y la mistificación del sufragio universal burgués por el reformismo en el marxismo

Desde hacía años, quizá décadas, no surgía entre los ex trotskistas o autollamados socialistas, gente que tan abiertamente en nombre del trotskismo se postre ante las instituciones de la democracia burguesa como lo hace la dirección del Partido Obrero hoy, seguida por sus socios del PTS. Una izquierda absolutamente democratizante ha tomado cuerpo, como gustaba decir Altamira del morenismo durante años.

Para los marxistas, la democracia burguesa es la forma edulcorada y dulzona con la cual se envuelve la más feroz dictadura del capital. Es más, esta democracia proscriptiva basada en la archi-reaccionaria Constitución de 1853/1994 no es más que un bonapartismo con formas pseudo-democráticas. Está por demás claro cuánta democracia goza la izquierda en las elecciones, pero los obreros en las fábricas sólo tienen la más feroz de las dictaduras. Cuando salen a pelear, los reciben con telegramas de despido, con las pistolas de la policía y la gendarmería y con jueces que los meten presos.

Inclusive, desde el punto de vista de la democracia formal, el presidente, según la sacrosanta constitución de la oligarquía, tiene poder de veto de las leyes del parlamento; la corte suprema puede vetar y declarar inconstitucionales esas mismas leyes; como así también los políticos pueden prometer un montón de cosas, no cumplirlas y seguir en sus cargos sin representar a nadie... Como vemos, del sufragio universal y del “voto ciudadano” no queda nada a la hora de las decisiones. Pues, como afirmaba Lenin, “Fijaos en cualquier país parlamentario, de Norteamérica a Suiza, de Francia a Inglaterra, Noruega, etc...: la verdadera labor de Estado se hace entre bastidores y la ejecutan los ministerios, las oficinas, los Estados Mayores. En los parlamentos no se hace más que charlar, con la finalidad especial de embaucar al “vulgo”. (El Estado y la Revolución, Lenin, 1917).

Es más, si los socialistas ganan elecciones y se les ocurre tocar los intereses de los capitalistas, o el movimiento obrero amenaza estos intereses con su lucha, vienen los generales como en Egipto o como ayer Videla o Pinochet, a poner las cosas en su lugar.

¿Qué encubre entonces esta “democracia” burguesa? La más feroz de las dictaduras del capital.

¿Para qué intervenimos los marxistas en los procesos electorales burgueses? Para demostrarle esto a los obreros en los hechos, en la vida. Para enfrentar a los partidos del enemigo de clase para que ningún obrero confundido los apoye, los vote. Para organizar los combates de los explotados que se preparan antes, durante y después de los procesos electorales. Y, para ser una alternativa política para que ningún obrero apoye a la burguesía en su terreno, que son las elecciones.

Tal como afirmaba Lenin, “... Engels, con la mayor precisión, llama al sufragio universal arma de dominación de la burguesía. El sufragio universal, dice Engels, sacando evidentemente las enseñanzas de la larga experiencia de la socialdemocracia alemana, es “el índice que sirve para medir la madurez de la clase obrera. No puede ser más ni será nunca más, en el estado actual”.

“Los demócratas pequeñoburgueses (...) todos los socialchovinistas y oportunistas de la Europa Occidental esperan, en efecto, “más” del sufragio universal.



Trotsky y Lenin

“Comparten ellos mismos e inculcan al pueblo la falsa idea de que el sufragio universal es, “en el Estado actual”, un medio capaz de expresar realmente la voluntad de la mayoría de los trabajadores y de garantizar su efectividad práctica”. (El Estado y la Revolución, Lenin, 1917).

El Frente de Izquierda y los Trabajadores no ha respetado ninguno de estos principios fundamentales con los que todo marxista revolucionario se presentaría a elecciones. Podría decirse que su campaña electoral, desde este punto de vista, está a la altura de las campañas de Lula en Brasil o la misma Izquierda Unida de los '90 del MAS y del PC... o quizá más a la derecha. Basta ver el programa de Izquierda Unida de los '90 para darse cuenta que efectivamente lo que decimos es así.

A medida que se acercaban las elecciones, el “Frente de Izquierda y los Trabajadores” se volvía más de izquierda y menos de los trabajadores. El slogan “de los Trabajadores” de hecho cada vez se hacía más pequeño en los afiches y volantes hasta casi desaparecer.

El FIT apuntaba a sacar votos en la clase media, en la izquierda de la Cámpora y del cristinismo... la realidad demostró lo contrario. Pese a que más y más abandonaba una campaña de independencia de clase, quedó claro que los triunfos más avanzados los consiguió el FIT entre la clase obrera y all  donde pesaban sus candidatos obreros.

Si, al decir de Lenin, la banca electoral no es más que una trinchera en el terreno del enemigo para sublevar a los trabajadores y el pueblo contra las instituciones burguesas y por la Revolución Socialista, toda la política del FIT ha sido “La vida por una banca”, puesto que all  se resolverían, con leyes, todos los problemas de los trabajadores.

No nos extra a. Si ayer decían que con los jueces, que hoy han procesado a miles de obreros, se resolvía el problema del genocidio en la Argentina con sus “fallos

históricos”. Basta ver la campaña electoral del FIT y su crítica al nombramiento del represor Milani, en la que no avanzó en llamar a disolver y derrotar a la casta de oficiales del ejército argentino, que es una tropa gurka en las misiones de la ONU del imperialismo. Ni hablar de que est  lleno de Milanis que hay que terminar de juzgar y castigar...  y el cura Bergoglio?  O se callaron porque es el Papa “pobre” que viene a garantizar la “reconciliación” mientras a diario la burguesía con la policía y la gendarmería asesinas blanden el látigo contra los trabajadores? En política el que calla otorga; media verdad es una mentira. Que el problema sean sólo Milani y el Proyecto X significa que se puede democratizar a las Fuerzas Armadas y dejar que la policía y la gendarmería sigan asesinando todos los días a los trabajadores.

La dirección del FIT no debe enojarse cuando decimos que es un frente socialdemócrata que viene a reformar al sistema capitalista y no a derrotarlo. Viene a conseguir reformas justo cuando el capitalismo est  en descomposición (parece que esta gente no escuch  hablar de Wall Street) y le arroja toda la crisis a las masas.

De vez en cuando en sus spots, mostraban algún video de cómo se luchaba en Bolivia o en Brasil pero,  por qué no llamaron a luchar como en Bolivia y cómo en Brasil, en las calles, con la huelga general, rompiendo con la burocracia sindical?

Pero donde más se ensa a el Frente de Izquierda contra la conciencia de los trabajadores que los votaron rompiendo con la burguesía y sus partidos, lo que es un enorme salto hacia adelante, es cuando plantea que con el voto la clase obrera cambia su existencia. Cuando le dice que votar en un cuarto oscuro es la madre de las batallas del combate del proletariado. Esto es un engaño descarado a los trabajadores.

Para el Partido Obrero “tuvimos un Jujefazo en el Norte”...  9,39% de votos en Jujuy es como el

Cordobazo que tiró gobiernos y dictaduras militares? "Cimbronazo político en Mendoza"... A decir verdad no se ha visto a la burguesía muy asustada por los votos del FIT en ningún lugar del país, ni en ninguno de sus periódicos, ni vemos que haya sufrido ningún "cimbronazo"... Es más, el FIT legitimó estas elecciones burguesas. Es más, la burguesía saluda este triunfo de la izquierda... no trata de la misma manera a los 6.500 trabajadores que procesa y persigue, o a los obreros petroleros de Las Heras que tiene en el patíbulo, a los docentes y camioneros de Tierra del Fuego, a los obreros de Kraft y de Materfer, etc.

Pero donde ya la borrachera electoral llega a límites inauditos es cuando se habla de una "gran revolución" en Formosa. Pero si ni siquiera sacaron una mayoría como ayer Allende en Chile u Hollande en Francia, como para hablar, si quiera, de la "vía pacífica al socialismo".

Eso es veneno en la conciencia de los obreros. Con los votos no se hace ninguna revolución, ningún Jujueño, y mucho menos con el 5,2% en Formosa.

El MAS, con no menos borrachera que la dirección del FIT, ha titulado "duro voto castigo a la burguesía" y lo mismo dice el MST... y el voto a Massa ¿qué es? ¿Un premio a un partido burgués? Y los votos de la Carrió ¿Cómo lo llaman? ¿Un castigo al PRO? ¿Con el voto se castiga a la burguesía?

Toda la oposición burguesa también habla de que se castigó al gobierno, están todos en la misma fiesta. Pero de eso se trata la democracia burguesa, ante un gobierno castigado viene un gobierno renovado a darle nuevamente más latigazos a la clase obrera. Pues como afirmaba Lenin, *"La omnipotencia de la 'riqueza' es más segura en las repúblicas democráticas, porque no depende de la mala envoltura política del capitalismo. La república democrática es la mejor envoltura política de que puede revestirse el capitalismo, y por lo tanto el capital, al dominar (...) esta envoltura, que es la mejor de todas, cimenta su Poder de un modo tan seguro, tan firme que ningún cambio de personas, ni de instituciones, ni de partidos, dentro de la república democrática burguesa, hace vacilar este poder"* (El Estado y la Revolución, Lenin, 1917).

A ver si esta izquierda comprende alguna vez que la única forma que se castiga a la burguesía es cuando se le toca la billetera. Castigo para la burguesía fue el 2001 cuando ni los políticos patronales ni los burócratas podían salir a las calles. Castigo fue cuando los expropiamos en Cuba, en la URSS, o cuando los derrotamos en Vietnam y el último marine yanqui salía en el último helicóptero de Saigón. Y la tragedia para el proletariado no fue que no ganamos elecciones, sino que el stalinismo entregó las revoluciones socialistas victoriosas, para que después nuevas hornadas de socialdemócratas vengán a hablar de "vía pacífica al socialismo" para que nunca más la clase obrera luche por el poder.

El PTS, con algunas copas menos, ha santificado: *"Derrota del gobierno, gran elección de la izquierda y los trabajadores"... ¡Pero la burguesía sacó el 95% de los votos! ¡El jefe de los banqueros como es Massa ganó las elecciones en la provincia de Buenos Aires! ¡Vuelven los gorilas de la UCR a ser una fuerza política en Argentina!*

Para el socialdemócrata el voto tiene poderes revolucionarios y esto no es así. Para Engels este servía para hacer un recuento globular de fuerzas de los partidos socialistas y revolucionarios. Es que por tanta borrachera electoral y por tanta visión burguesa del voto que tienen, los socialistas quieren esconder que el recuento globular de fuerzas de un millón de votos a la izquierda da que al FIT lo han votado los trabajadores y la clase obrera. A los partidos burgueses los votó la burguesía, la numerosísima clase media argentina, y una franja enorme de trabajadores. Pero el millón de votos del FIT en la clase obrera con 6 millones de trabajadores industriales y de la construcción, significa que un 20 o un 25% de la clase obrera los votó en amplias capas de lo más avanzado de los trabajadores. Ese es el triunfo. Y, desde el punto de vista de la burocracia esta se ha hundido. Eso significa que sobran condiciones para provo-



Conferencia de prensa de los candidatos del Frente de Izquierda

car un enorme proceso de reagrupamiento de la clase obrera para derrotar a la odiada burocracia sindical y desde ese combate proponerle nuevas derrotas políticas a los partidos patronales.

No hay nada que impida que el FIT convoque a un Gran Congreso de Organizaciones Obreras con delegados de base desde Formosa a Tierra del Fuego, de Jujuy a Neuquén, para organizar una gran lucha, desconocer a la burocracia sindical, llamar a ponerse de pie al movimiento piquetero con el programa de los "21 puntos del Norte de Salta" y reagrupar a lo mejor de la vanguardia con el programa de la democracia obrera, con un programa que sea continuidad del combate del Sitrac-Sitram, del Cordobazo, de las coordinadoras de los 70 y del 2001.

Para el FIT la votación a la izquierda abrió una gran "crisis política". Lamentable se niegan a hacer un recuento globular de fuerzas y reagruparlas para el combate del proletariado y le dicen a éste que con el voto hacen revoluciones.

Hay que decir la verdad. Cuando el obrero salía del cuarto oscuro y terminaba de votar, al otro día en la fábrica tenía al mismo capataz, con el mismo cronómetro haciéndole sacar la misma producción o más... o el telegrama de despido en su casa. ¿Y el voto? ¿Dónde está la fuerza del voto? **El voto vale en la asamblea, en los comités de fábrica, en el piquete, cuando el obrero une sus luchas. En el cuarto oscuro es uno más, como una monja o un burgués. Ahí la clase que produce toda la riqueza de la nación vale igual que un lumpen, un pequeño burgués que no produce ninguna riqueza o los patrones. Por eso, esta es una democracia para ricos que la tiramos los obreros con la revolución, con nuestra lucha para conquistar el pan.** Todo lo demás es palabrerío. Es aproximarse a una banca pero a costa no de reagrupar a la clase obrera si no de someterla a la democracia burguesa.

Todo compañero podrá comprender esto. Porque si los votos tienen tanto poderío que pueden transformar la realidad, provocarle derrotas a la burguesía, vayamos con un acoplado lleno de votos a una fábrica y veamos si esas papeletas sirven para conseguir algo.

No es de buen marxista no decirle la verdad a los obreros: que solamente deben confiar en sus propias fuerzas, en su propia organización y en su propia lucha.

Un obrero enfrenta a la patronal en la huelga y en la asamblea, no en una urna. Allí, para preparar y educar a la clase obrera para que no caiga en esa trampa, debemos hacerla avanzar en su conciencia votando a candidatos obreros y socialistas. Pero plantearles que allí puede vencer es un engaño. La tarea no es más que preparar la destrucción de la máquina gubernamental de dominio de la burguesía y destruirla, inclusive la parlamentaria. Justamente para eso van los marxistas al parlamento, para facilitar su destrucción. Los marxistas revolucionarios, en toda elección parlamentaria, contra la dirección del FIT, afirmamos que el método de lucha que hay que propagandizar y organizar es la acción de masas y declaramos, para que no queden dudas, que **LAS CAMPAÑAS ELECTORALES DEBEN SER DIRIGIDAS NO A LA OBTENCIÓN DE LA MAYOR CANTIDAD POSIBLE DE REPRESENTACIÓN PARLAMENTARIA**

SINO A LA MOVILIZACIÓN DE LAS MASAS EN TORNO A LAS CONSIGNAS DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA. Al respecto, Trotsky afirmaba refiriéndose a China en 1927: *"Es preciso conquistar el derecho a renunciar al parlamentarismo reuniendo a las masas alrededor del partido y conduciéndolas a luchar abiertamente por la conquista del poder. Es ingenuo creer que se pueda sustituir este trabajo por la renuncia a la utilización de los métodos y las formas contradictorias y opresivas del parlamentarismo"*. (Stalin, el gran organizador de derrotas, Trotsky, 1929).

La burguesía reconstituye su régimen político. Ha oxigenado a sus partidos para organizar una transición ordenada del kirchnerato. Sus instituciones como las fuerzas armadas, la policía, la iglesia y la casta de jueces pagados por banqueros y transnacionales, que comandan la SIDE y la gendarmería, no han sido cuestionados ni deslegitimados por nadie, ni siquiera por la izquierda del régimen en estas elecciones. Un "kirchnerismo renovador" y una "nueva Alianza" se perfilan para el 2015. Pero antes de eso se necesitan jueces, gendarmes, ministros de trabajo, una burocracia y un gobierno que peguen duro a los trabajadores.

Por eso la burguesía no le teme al FIT. Lo que teme es que esos obreros de vanguardia que lo votaron se organicen, luchen, derrotan a la burocracia sindical en sus fábricas y peleen como en el Cordobazo, las coordinadoras de los 70 y como en el 2001. Así como ahora en Brasil, en Bolivia o en el Magreb y Medio Oriente, pero esta vez haciendo justicia, metiendo presos y expropiando sin pago a los parásitos de Wall Street, y sus sucursales en Argentina, expropiando a los expropiadores del pueblo. Por eso, nuestro llamado es a poner en pie un Frente de los Trabajadores para luchar.

Es indudable que las banderas del clasismo de los '70 y de la revolución del 2001 han sido abandonadas por la izquierda del régimen. Ellas han quedado en manos de los que luchamos por refundar al trotskismo argentino y a la IV Internacional. La dirección del FIT embriagada en una montaña de votos, prometiéndole leyes por doquier en el parlamento, recoge en algún sentido la demagogia de un político burgués argentino, como Alfonsín que en el '83 decía que "con la democracia y con las leyes se come, se cura y se educa".

Hay que decir la verdad. Sin el triunfo de la Revolución Socialista no habrá solución para los explotados. La alternativa, a nivel internacional y en Argentina, sigue siendo, socialismo o más barbarie capitalista. Aquí está el *quid* de la cuestión. Y, en todo proceso de la Revolución Socialista Internacional, reforma y revolución también se ven la cara.

Esta izquierda "democratizante" es la que planteó para las revoluciones en el Norte de África y Medio Oriente la salida de "asambleas constituyentes" con una etapa ulterior de la Revolución Socialista... para las calendas griegas. Esta izquierda es parte de la izquierda de Obama que, con la excusa de enfrentar al fascista Bush, terminó sosteniendo al "demócrata" Obama. Nada nuevo se está inventando en Argentina, es la vieja y reconocida receta del reformismo.

La izquierda reformista, tras los pasos del kautskismo y la socialdemocracia

Una ruptura abierta con el marxismo revolucionario, la Tercera y la Cuarta Internacional

A propósito de la discusión con la izquierda que llama a los obreros a votar para resolver sus padecimientos, reproducimos un fragmento de las resoluciones del Segundo Congreso de la Tercera Internacional: "El Partido Comunista y el parlamentarismo"

El comunismo debe tomar como punto de partida el estudio teórico de nuestra época (apogeo del capitalismo, tendencias del imperialismo a su propia negación, a su propia destrucción, agravación continua de la guerra civil, etc.). Las formas políticas y organizativas pueden diferir de país a país, más el fondo de las cosas es el mismo en todas partes: se hace necesario para nosotros la preparación inmediata, política y técnica de la insurrección proletaria, que debe destruir el poder burgués y establecer el nuevo poder proletario.

Para los comunistas el Parlamento no puede ser en ningún caso el campo de una lucha por las reformas y por el mejoramiento de la situación de la clase obrera, como en ciertos momentos de la época anterior. El centro de gravedad de la vida política actual, ha salido definitiva y com-

pletamente, del Parlamento. Por otra parte, la burguesía, por sus relaciones con las masas trabajadoras y a causa de las relaciones complejas existentes en su seno está obligada a hacer aprobar de diversas maneras, sus actos por el Parlamento, donde las diversas pandillas burguesas se disputan el poder, ponen en evidencia su fuerza y sus debilidades, se comprometen, etc.

Así el deber histórico inmediato de la clase obrera es el de arrancar esos aparatos a las clases dirigentes, quebrarlos, destruirlos y reemplazarlos por los nuevos órganos del poder proletario. El estado mayor revolucionario de la clase obrera está profundamente interesado en tener agitadores en las instituciones parlamentarias de la burguesía para facilitar su destrucción. Surge así clara la diferencia entre la táctica

de los comunistas que concurren al Parlamento para cumplir fines revolucionarios y la del parlamentarismo socialista, que parte del reconocimiento de la estabilidad relativa y de la duración indefinida del régimen. El parlamentarismo socialista se da como tarea el obtener reformas a cualquier precio, le interesa que cada conquista sea anotada por las masas en su cuenta (Longuet, Turati y Cia).

El viejo parlamentarismo de adaptación es reemplazado así por uno nuevo que es una de las formas de destruir el parlamentarismo en general. Pero las tradiciones repugnantes de la antigua táctica parlamentaria, han lanzado a ciertos elementos revolucionarios a ser antiparlamentaristas por principio (Los I.W.W., los sindicatos revolucionarios, el Partido Comunista Obrero de Alemania, etc.).

Considerando esta situación, el Segundo Congreso de la Internacional Comunista arriba a las siguientes conclusiones:

II. El comunismo, la lucha por la dictadura del proletariado y "por la utilización" del parlamento burgués

1) El gobierno parlamentario ha llegado a ser la forma "democrática" de la dominación de la burguesía, que en ciertos momentos de verdadera ficción aparenta expresar la "voluntad del pueblo" y no de las clases dominantes, pero constituye en realidad, en manos del Capital, un instrumento de coerción y de opresión;

2) El parlamentarismo es una forma determinada del Estado. No tiene nada que ver, en manera alguna, con la sociedad comunista, que no conoce clases, ni lucha de clases, ni poder gubernamental de especie alguna;

3) El parlamentarismo no puede ser, de ninguna manera, la forma de gobierno "proletario" en el período de transición de la dictadura burguesa a la dictadura proletaria. En el momento más grave de la lucha de clases, cuando ésta se convierte en guerra civil, el proletariado debe levantar su propia organización gubernamental, considerada como una organización de combate, en la cual las viejas clases dominantes serán admitidas. Toda ficción de "voluntad popular" en este período, será pernicioso para el proletariado, éste no tiene ninguna necesidad de recurrir a la nefasta división parlamentaria de los poderes; la República de los Soviets es la forma de la dictadura del proletariado;



Congreso de la III Inernacional

4) Los Parlamentos burgueses, por ser una parte importante de la máquina gubernamental, no pueden ser conquistados por el proletariado, hasta tanto no lo sea el estado burgués en general. La tarea principal del proletariado consiste en hacer saltar la máquina gubernamental de la burguesía, y destruirla, incluida la institución parlamentaria, ya sea de las Republicas o de las monarquías constitucionales;

5) Lo mismo será con las instituciones municipales o comunales de la burguesía. Es teóricamente falso oponerlas a los órganos estatales ya que por formar parte del mecanismo gubernamental, deben ser destruídas por el proletariado revolucionario y reemplazadas por los Soviets de diputados obreros;

6) El Comunismo se niega a ver en el Parlamento una de las formas de la sociedad futura; se niega a ver en él, la forma de la dictadura del proletariado; niega la posibilidad de conquistar el Parlamento en forma durable; se dá por objetivo la abolición del parlamentarismo. No puede discutirse pués acerca de la utilización de las instituciones gubernamentales burguesas, como no sea para lograr su destrucción. Es en este sentido y unicamente en éste, que la cuestión puede plantearse;

7) Toda lucha de clases es una lucha política, ya que es, al final de cuentas, una lucha por el poder. Toda huelga, extendida a un país entero, se convierte en una amenaza contra el Estado burgués y, por lo mismo, adquiere un carácter político. Esforzarse por derribar

a la burguesía y por destruir el Estado burgués es sostener una lucha política. Crear un aparato de gobierno proletario y de coerción contra la burguesía refractaria, es conquistar el poder político, cualquiera sea la forma de ese aparato;

8) La lucha política, pues, no se reduce a una actitud negativa frente al parlamentarismo. Ella comprende toda la lucha de clases del proletariado en cuanto cesa de ser parcial o local y tiende a la demolición del régimen capitalista en general;

9) El método fundamental de la lucha del proletariado contra la burguesía, es decir contra su poder gubernamental es, en primer lugar, la acción de masas. Estas son organizadas y dirigidas por las organizaciones de masas del prole-

tariado (sindicatos, partido, soviets) bajo la conducción general del Partido Comunista, solidamente unido, disciplinado y centralizado. La guerra civil es una guerra. El proletariado necesita tener un buen estado mayor y buenos cuadros políticos dirigiendo las operaciones en todos los campos de acción;

10) La lucha de masas constituye todo un sistema de acciones en vías de desarrollo, que tiene su propia dinámica y conducen, lógicamente, a la insurrección contra el Estado capitalista. En esta lucha de masas llamada a convertirse en guerra civil, el partido dirigente del proletariado debe, en regla general, fortificar todas sus posiciones legales, convirtiéndolas en puntos de apoyo secundarios de su acción revolucionaria y subordinándolas al plan general de la campaña principal: la lucha de masas.

11) La tribuna del Parlamento es uno de esos puntos de apoyo secundarios. **No se puede invocar contra la acción parlamentaria la condición burguesa de la institución misma.** El Partido Comunista penetra en el Parlamento, no para entregarse a una labor orgánica, sino para minar desde su interior la máquina gubernamental y el Parlamento (Ejemplos: la acción de Liebknecht en Alemania, la de los bolcheviques en la Duma del Zar, en la "Conferencia democrática" y en el "Preparlamento" de Kerenski, en la Asamblea Constituyente, en las municipalidades; también la sesión de los comunistas búlgaros).

12) Esta acción parlamentaria que consiste sobre todo en usar su tribuna para la agitación revolucionaria, para denunciar las maniobras del adversario, para agrupar en torno a ciertas ideas a las masas que sobre todo en los países atrasados contemplan la tribuna parlamentaria con grandes ilusiones democráticas, debe someterse siempre y totalmente a los fines y a las tareas de la lucha extra parlamentaria de masas.

La participación en las campañas electorales y la propaganda revolucionaria desde la tribuna parlamentaria tienen una significación fundamental para la conquista política de la mayoría de la clase obrera común, que hasta el presente, como las masas trabajadoras rurales están marginadas del movimiento revolucionario y de la política.

13) Si los comunistas obtienen la mayoría en las municipalidades, deben: a) formar una oposición revolucionaria frente al poder de la burguesía; b) esforzarse por todos los medios en prestar servicios a la parte más pobre de la población (medidas económicas, creación o tentativa de creación de una milicia obrera armada, etc.); c) Denunciar en toda ocasión posible, los obstáculos puestos por el Estado burgués a toda reforma radical; d) Desarrollar a partir de estas bases una propaganda revolucionaria enérgica, sin temer enfrentarse al poder burgués; e) Reemplazar, en ciertas circunstancias, las munici-



palidades por soviets de diputados obreros. Toda la acción de los comunistas en las municipalidades debe dirigir la parte de la acción general a desintegrar el sistema capitalista.

14) La campaña electoral debe ser dirigida, no a la obtención de la mayor cantidad posible de representaciones parlamentarias, sino hacia la movilización de las masas en torno a las consignas de la revolución proletaria. La lucha electoral no debe ser realizada sólo por los dirigentes del Partido. La totalidad de los miembros del Partido deben participar en ella.

Todo movimiento de masas (huelgas, manifestaciones, efervescencia en el ejército y en la armada) deben ser utilizados. Se establecerá un contacto estrecho con esos movimientos y la actividad de las organizaciones proletarias de masas debe ser estimulada sin cesar.

15) Si se observan estas condiciones (y aquellas que son señaladas en una circular con instrucciones especiales), la acción parlamentaria estará en total oposición con la que desarrollan las corrientes pequeño burguesas de los partidos socialistas de todos los países, cuyos diputados van al Parlamento para sostener esta institución "democrática" y, en el mejor de los casos para "conquistarla". El Partido Comunista no puede aceptar sino la utilización exclusivamente revolucionaria del Parlamento, a la manera de Carlos L. Liebknecht, de Hoeglund y de los bolcheviques.

III. En el Parlamento

16) El antiparlamentarismo de principio, concebido como la negativa absoluta a participar de las elecciones y de la acción parla-

mentaria revolucionaria, no es más que una doctrina infantil y simple, que no resiste la menor crítica. Esa posición, nacida tal vez de una sana adhesión hacia los políticos parlamentarios, no percibe de ninguna manera, la posibilidad y los alcances del parlamentarismo revolucionario. Es necesario señalar también que parte de una noción completamente errónea del papel del Partido, al que no consideran como una vanguardia obrera centralizada y organizada para el combate, sino como un sistema descentralizado de grupos mal ligados entre sí.

17) Desde otro punto de vista, la necesidad de una participación efectiva en las elecciones y en las asambleas parlamentarias que existan, no se desprende sólo del reconocimiento de la efectividad de la acción revolucionaria en el Parlamento. Todo depende aquí de las condiciones específicas que se den en cada caso. En un momento dado, el abandono del Parlamento por los comunistas, puede ser necesario. Es así como los bolcheviques se retiraron del "preparlamento" de Kerenski para torpedearlo, para convertirlo de golpe en inoperante y para oponerle más claramente el Soviet de Petrogrado con el propósito de colocarlo a la cabeza de la insurrección; tal fue el caso de los bolcheviques, cuando trasladaron el centro de gravedad de los acontecimientos políticos, al Tercer Congreso de los Soviets. En otras circunstancias puede imponerse el boicot a las elecciones, cuando se trata de derribar inmediatamente y por la fuerza, al Estado burgués y sus pandillas. También puede darse la participación en las elecciones, simultáneamente con el boicot al Parlamento.

18) Así, reconociendo en general la necesidad de participar en las elecciones

parlamentarias y municipales y de trabajar en el Parlamento y en las Municipalidades, el Partido Comunista debe encarar la cuestión en cada caso concreto, inspirándose en las características particulares y específicas de cada situación. El boicot a las elecciones o al Parlamento y aún el abandono de las bancas, solo son admisibles en presencia de condiciones que permitan el paso inmediato a la lucha armada para la conquista del poder.

19) Es indispensable tener permanentemente presente el carácter relativamente secundario de esta cuestión. El centro de gravedad siempre estará en la lucha extraparlamentaria para la conquista del poder político. Queda claro que la cuestión general de la dictadura del proletariado y de la lucha de masas por esta dictadura, no puede compararse a la particular utilización del Parlamento.

20) Es por esto que la Internacional Comunista afirma en la forma más categórica, que considera como una falta grave contra el movimiento obrero toda escisión o tentativa de escisión provocada en el seno del Partido Comunista, por esta cuestión, y únicamente por ésta. El Congreso invita a todos los partidarios de la lucha de masas por la dictadura del proletariado, bajo la dirección de un partido centralizado que conduzca a todas las organizaciones de la clase obrera, a realizar la unidad completa de los elementos comunistas, por encima de las divergencias en torno a la utilización de los Parlamentos burgueses. •

En las elecciones de 2011 con el crac de Wall Street aún abierto, el FIT se pintaba de anticapitalista...

Cuando Wall Street se recupera y le tira toda su crisis al mundo, a la clase obrera europea, china, de EEUU... avanzando en masacres como en Siria y Egipto... en su borrachera electoral, para conquistar una banca, los políticos del FIT han devenido abiertamente en socialistas nacionales

¡LA CLASE OBRERA ARGENTINA ES PARTE DE LA CLASE OBRERA INTERNACIONAL! ALLÍ ESTAN SUS FUERZAS PARA ENFRENTAR A LAS TRANSNACIONALES QUE EXPLOTAN Y SAQUEAN A LOS TRABAJADORES Y A TODOS LOS PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO

¡Hay que pelear con los obreros de Brasil; con piquetes y comités de huelga como en las minas de Marikana (Sudáfrica) y, como los trabajadores y la juventud indignados que cercan Madrid y Wall Street!

Los burgueses bolivarianos y las direcciones reformistas del Foro Social Mundial vienen de realizar en Bolivia una supuesta "Conferencia Antiimperialista". ¡Estafadores! Evo Morales, Lula, Correa, los Kirchner son los más grandes sirvientes de Wall Street y las transnacionales. A ellos les entregan todos nuestros recursos: los hidrocarburos, los minerales, la tierra, mano de obra esclava... ¡"Antiimperialistas", las pelotas!

A pesar de su debilidad en América Latina de los grupos amigos del FIT, éste desde Argentina tiene la obligación de llamar a la clase obrera a romper con los que, como Chávez, Evo Morales, Lula, los Kirchner, expropiaron la revolución y la lucha antiimperialista de las masas del continente.

Quienes dicen luchar por el socialismo no pueden seguir ocultando que se está entregando Cuba al imperialismo. Generaciones enteras lucharon y murieron por la revolución cubana y latinoamericana. Hoy en la isla cunden medio millón de despidos, restauración del derecho de herencia y de la propiedad privada, y la liquidación de todas las conquistas de la revolución.

En la "Conferencia Antiimperialista" de Bolivia se reunieron los "bolivarianos" y el Foro Social Mundial. A esto hay que oponerle la lucha unificada de la clase obrera internacional. El primer paso para ello es llamar a romper con Obama y las burguesías "bolivarianas".

¡Sólo la clase obrera, acaudillando a los campesinos pobres y a los explotados, rompiendo con la burguesía, tomando el poder en sus manos y con la Revolución Obrera y Socialista, puede garantizar íntegra y efectivamente la ruptura con el imperialismo, la independencia nacional y la reforma agraria!

¡Abajo la estafa de la "revolución bolivariana" de los cipayos de Obama!

¡Por los Estados Unidos Socialistas del Norte, Centro y Sudamérica!

El Frente de Izquierda, lamentablemente no ha llamado a un voto por la unidad de los trabajadores de Argentina con la clase obrera mundial; por un voto para luchar junto a los explotados de Brasil, junto a los estudiantes chilenos, junto a los mineros y campesinos bolivianos, junto a los trabajadores norteamericanos y los indignados de Wall Street.

Dirigentes de los grupos hermanos



Irrupción de la clase obrera y las masas brasileras

del FIT, como el griego Savas Matsas están siendo perseguidos por los fascistas de Amanecer Dorado en ese país. Sin embargo, en Argentina, no llamaron a un voto para luchar por la libertad de los presos políticos en todo el mundo. El FIT no ha llamado a que la clase obrera argentina asuma algún compromiso de lucha con los explotados del mundo.

Un brutal genocidio se desarrolla en Siria... la clase obrera europea sufre los peores ataques... el imperialismo y sus transnacionales tienen que aplastar la revolución socialista internacional y sus focos más avanzados para imponer maquilas, fábricas cárceles como en China, Bangladesh, la India, en América Latina...

El capitalismo en bancarrota sale de su catástrofe y marasmo económico, tirándole toda su crisis a clase obrera y los explotados del mundo. Las transnacionales se reestructuran, se concentran en todo el planeta. Aquí y allá dejan miles de despidos y con obreros produciendo el doble o el triple que antes del estallido de la crisis de 2008-2009.

En Wall Street, en Chicago, en los grandes centros de las transnacionales y los monopolios se resuelve cómo se explota a los obreros argentinos, cuánto se llevan las cerealeras de la Pampa Húmeda, cómo se queda la Chevron con el petróleo, y cómo los banqueros cobran sus bonos de deuda.

Las masacres de Siria, Egipto o Palestina demuestran cómo los parásitos imperialistas de Wall Street y sus socios locales van a tratar a la clase obrera argentina, si ésta no se pone de pie para luchar por sus demandas.

En Argentina, el FIT está demostrando ser una "izquierda nacional", las banderas del internacionalismo han quedado

en manos de los trotskistas. Los dirigentes del FIT se ufanan de su enorme capacidad "política" y "estratégica". Pero se han olvidado de lo fundamental, del programa de fundación del socialismo internacional, que bien se han ocupado de borrarlo en estas elecciones. **"La liberación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos". "Los obreros no tienen patria, salvo cadenas por romper" "¡Proletarios del mundo uníos!"**, como planteaba el *Manifiesto Comunista* escrito por Marx y Engels.

Los trotskistas que combatimos por refundar la IV Internacional, nuestro partido mundial, llamamos a los trabajadores a prepararse para combatir como lo hacen los obreros de color en Marikana (Sudáfrica) contra la Anglo-American, con comités de huelga y piquetes. Hay que luchar por el pan como lo han hecho nuestros hermanos del Magreb y Medio Oriente. Hay que pelear **CON LOS TRABAJADORES DE BRASIL**. Hay que llamar a repudiar y desconocer el acuerdo firmado contra los trabajadores de General Motors de San José dos Campos y todos los acuerdos firmados por la burocracia pelega de la CUT.

Ante semejante ataque y bancarrota del sistema capitalista mundial, hay que decir la verdad. Hay que decirles a los trabajadores que con una banca y con un voto no se para el ataque de los capitalistas. Por salir a luchar de forma pacífica para reclamar pan, el carnicero y asesino Al-Assad llevó a las masas sirias a un brutal genocidio.

Todo obrero debe saber que él solo, con su voto en una urna, o con una boleta del FIT en su mano, ante su patrón o capataz sigue siendo un obrero explotado y que debe mantenerse en silencio. Justamente,

la utilización de la tribuna electoral para los marxistas revolucionarios, es para combatir la trampa electoral, la farsa y el veneno que la burguesía tira sobre los trabajadores para someterlos a sus regímenes y gobiernos burgueses nacionales. Los marxistas nos presentamos a las elecciones para luchar por que la clase obrera no vote a sus verdugos y comprenda que la salida a sus padecimientos es el triunfo de la Revolución Socialista.

Un nuevo movimiento obrero está surgiendo en Argentina. Llevarlo tras el nacionalismo burgués, con una política de cretinismo parlamentario como hace hoy la izquierda, es hacerlo retroceder decenas de años atrás. Hacia adelante y para conquistar la victoria, el camino es uno solo, **la unidad de la clase obrera mundial, el triunfo de la Revolución Socialista Internacional.**

Cuando en el 2007-2008 se derrumbaba Wall Street, Maastricht y la Unión Europea y la clase obrera abría en todo el planeta focos revolucionarios, la izquierda reformista se pintaba de "anti-capitalista"... hacían partidos anticapitalistas. El mismo FIT saludaba a los movimientos "anticapitalistas" en sus elecciones del 2011.

Hoy, luego de que fueran contenidos, desviados, traicionados, los focos más avanzados del proletariado mundial de lucha contra los capitalistas en los 5 continentes, el FIT ha escondido su lucha "anticapitalista" bajo la alfombra. Se ha negado a decirles a los trabajadores la verdad, que para conseguir sus demandas, hay que expropiar sin pago a los capitalistas y que la demanda más mínima se puede conseguir en el curso de la lucha si peleamos por todo, por el triunfo de la revolución. Porque los capitalistas solamente conceden, aquí o allá una demanda parcial, si ven que pueden perderlo todo. Así sucedió con los "planes trabajar" que conseguimos los desocupados o con las fábricas que recuperamos en el 2001; conquistas que hoy son cada vez más arena entre las manos, producto de la inflación, al igual que sucede con el salario de los trabajadores, o con las leyes de las cooperativas donde nos autoexplotamos por miseria.

Los obreros deben llamar a la cordura, a los que aun les dura la resaca de su borrachera electoral. Toda banca "socialista" que funcione en el terreno del enemigo, sólo puede estar al servicio de la lucha por la revolución socialista para merecer ser llamada socialista. •

No nos olvidemos de los obreros petroleros de Las Heras, los presos de Bariloche y de Corral de Bustos

¡Juicio y castigo a los secuestradores y asesinos de Julio López, Luciano Arruga y Daniel Solano!

Que el Frente de Izquierda tome esta lucha en sus manos

El 3 de septiembre en Caleta Olivia comienzan los alegatos ante el Tribunal de la Venganza que quiere condenar a los 13 obreros de Las Heras

¡Congreso de todos los trabajadores de Santa Cruz y Paro Provincial!

¡Caravana Nacional de todas las organizaciones obreras de lucha para el 3 de septiembre rodear el tribunal videlista!

Ningún candidato de la izquierda puede faltar a esa cita de honor y de lucha. El Frente de Izquierda sacó miles de votos en Santa Cruz. Tiene la responsabilidad de llamar a los trabajadores estatales, a los mineros del Turbio, a los petroleros, a los docentes de

ADOSAC, etc., a que este 3 de septiembre paralice toda la provincia, llenándola de piquetes y cortes de ruta. Si liberamos a los compañeros de Las Heras, le ponemos un freno al avance de la justicia patronal sobre los 6.500 luchadores obreros y populares pro-

cesados y perseguidos. Los principales candidatos del Frente de Izquierda en Córdoba deben convocar a un acto de lucha y una conferencia de prensa frente a la cárcel donde están presos los compañeros de Corral de Bustos.

**¡Libertad a los obreros petroleros, ellos lucharon contra el impuesto al salario y la precarización laboral!
¡Disolución del tribunal videlista!**

¡Libertad a los compañeros de Corral de Bustos y de Bariloche!

Lamentablemente estas demandas aún no están en la campaña del Frente de Izquierda, en sus afiches, spots televisivos y radiales, y en las intervenciones en los medios masivos de comunicación. Estos compañeros perseguidos, presos y procesados, como los de Las Heras deben encabezar los actos del Frente de Izquierda y ser miembros honorarios de un Congreso Obrero para organizar un Frente de los Trabajadores en Lucha.

¡Por el desprocesamiento inmediato de los 39 docentes y camioneros de Tierra del Fuego!

Ellos fueron dejados a su suerte por los burócratas sindicales

Desde el pasado 6 de agosto, y hasta el próximo 31 de octubre, 39 docentes y camioneros están prestando declaraciones en el Tribunal N° 1 de Ushuaia (Tierra del Fuego) ante el juez gorila Javier De Gamas Soler.

La querellante es la gobernadora gorila Fabiana Ríos, la representante de las transnacionales de la industria electrónica de la provincia, que es una maquiladora a cielo abierto que funciona como "Zona Franca" (libre de impuestos).

El "delito" que cometieron las combativa(o)s docentes del SUTEF fue ir a buscar a los camioneros para luchar juntos por aumento salarial y contra el impuesto a las ganancias, llegando a paralizar la capital. Y ante la brutal represión que sufrieran en el mes de Mayo, para defenderse tuvieron que tomar la casa de gobierno, y expulsar a la



Mayo del 2013, Tierra del Fuego. Docentes y camioneros movilizados

gobernadora gorila del ARI.

Allí está lo mejor de la vanguardia obrera, que rompe los canales orgánicos, los estatutos burocráticos y pone en pie verdaderos frentes y coordinadoras de lucha. Con estos organismos de lucha el SUTEF con-

siguió un aumento del 42% al básico. **¡Así se lucha!**

Yasky, Maldonado, De Micelli y Moyano los han dejado solos y aislados. Lamentablemente, el Frente de Izquierda con su Lista Multicolor de docentes aún no se ha pronunciado, cuando cuentan con una tribuna

electoral en las elecciones sindicales e incluso en las nacionales para potenciar la lucha en defensa de los compañeros.

¡No permitamos que encarcelen a la aguerrida vanguardia fueguina de docentes y camioneros!!

¡Que CTERA y el Sindicato Camionero lancen un PARO NACIONAL, para desprocesar inmediata e incondicionalmente a los 39 compañeros docentes y camioneros de Ushuaia! ¡Las seccionales docentes opositoras a la burocracia dirigidas por la Lista Multicolor deben ponerse a la cabeza de esta lucha! ¡Los candidatos del Frente de Izquierda deben poner la campaña electoral al servicio de luchar por la liberación y el desprocesamiento de todos los luchadores!

Viene de contratapa

EGIPTO **LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO AÚN NO HAN CONQUISTADO EL PAN, DERRAMAN SU SANGRE EN LAS CALLES DE EGIPTO Y EL PAÍS ES ATADO CON DOBLES CADENAS AL IMPERIALISMO**

PRESENTACIÓN

En el 2011 en Egipto comenzó una revolución contra la dictadura de Mubarak, contra el hambre y contra el régimen de los generales tutelados y financiados por Washington y West Point. Era la llama de la pradera del Magreb y Medio Oriente encendida por la chispa de Túnez. Era el inicio de una única revolución de los obreros, los campesinos pobres y el pueblo hambriento de Egipto y toda la región.

La revolución que empezó para conquistar el pan, terminar con el saqueo imperialista y para conquistar la libertad, sólo puede triunfar con los obreros y el pueblo pobre en el poder, con el triunfo de la revolución obrera y socialista.

Los charlatanes y apologetas del imperialismo y las clases dominantes hablaban de “revoluciones democráticas”, de “primaveras de los pueblos”. Los “demócratas”, primero Morsi y luego El Baradei, terminaron sosteniendo las peores masacres contra las masas bajo el mando y el tutelaje de la junta militar.

El velo se ha corrido. En el golpe de estado de Egipto vemos reflejada la “primavera” que todos festejaban. Esta es “su democracia”: la de los explotadores,

la de las potencias imperialistas que sojuzgan y saquean a los pueblos oprimidos, la de los fraudes electorales, contrarrevolución, genocidio como en Siria, bandas fascistas en Túnez, masacres en Bahrein, invasiones imperialistas como en Mali, avance de la colonización palestina por el sionismo...

En Egipto se está escribiendo, como ayer en Siria, un nuevo capítulo de la contrarrevolución.

Con distintos embates revolucionarios, con huelgas generales, combates en las calles y tomándose la Plaza Tahrir, las masas buscaron un camino para triunfar en su revolución

Sus embates revolucionarios fueron expropiados, sus direcciones las sometieron a las trampas de los parlamentos y las asambleas constituyentes fraudulentas. El FSM y la izquierda reformista las llamó a someterse a las políticas burguesas revestidos de “demócratas”, oportunistas que jamás enfrentaron ni combatieron a Mubarak. La Plaza Tahrir delegó el poder de los explotados a sus verdugos. No destruyó ni desarmó la casta de oficiales asesina del ejército de Mubarak que está bajo el mando del faraón Obama y el imperialismo yanqui.



La clase obrera y los explotados no se hicieron del poder. Los verdugos del pueblo buscan recuperar su estabilidad y su dominio. Luego del genocidio en Siria, un nuevo acto de la contrarrevolución burguesa imperialista ha comenzado en Egipto.

La Plaza Tahrir no puede delegar nunca más, se debe armar... para conquistar el pan debe tomar el poder, desde los comités de obreros y soldados.

La Plaza Tahrir, la de los explotados, sólo ella puede decidir quiénes son los

aliados y quiénes los enemigos de la revolución. En su seno caben los que claman por el pan, por trabajo, para terminar con las masacres del ejército asesino y en ella no tendrán lugar los que la masacran, la traicionan y la entregan a los explotadores.

Hay que romper con la burguesía y sus partidos y generales asesinos.

Egipto no puede ser una nueva Siria. La revolución obrera y socialista debe ponerse de pie.

EGIPTO: UNA REVOLUCIÓN EXPROPIADA

En febrero de 2011, luego de años de combate en las ciudades y las fábricas de Egipto, en la Plaza Tahrir se derrotaba al gobierno de Mubarak. El motor de esa lucha fue el combate por el pan y contra la miseria, la inflación y la carestía de la vida.

En ese embate revolucionario, a diferencia de Libia, el Ejército que comenzó a reprimir a las masas insurrectas se preservó de ir a un choque frontal con las mismas. Estaba claro que éste se rompía horizontalmente, se corría el riesgo de que, como en Libia, los soldados se pasen al campo de la revolución.

El régimen intenta lavarse la cara entregando la cabeza de Mubarak. Logró así conservar lo sustancial del mismo que son sus fuerzas armadas. Éstas poseen el 40% de las empresas y producción de ese país. Su casta de oficiales recibe 1.300 millones de dólares al año, el segundo aporte más alto de Estados Unidos en apoyo militar a un país, sólo inferior al que recibe el estado sionista de Israel.

Las Fuerzas Armadas de Egipto son los agentes predilectos del imperialismo en la región puesto que son la garantía del pacto de Camp David, con el cual Egipto reconoce y sostiene las fronteras del estado de ocupación sionista sobre la nación Palestina.

En su primer embate revolucionario las masas se repliegan de la Plaza Tahrir,



creyendo que con la caída de Mubarak, el ejército que posaba como neutral, garantizaría la democracia. Lo que vino después fue más represión y la profundización del hambre y la crisis económica. Quedaban las cárceles llenas de presos políticos. Había caído Mubarak y todo seguía igual.

A fines de noviembre del mismo año, las masas vuelven a la Plaza Tahrir por lo suyo. Nada por lo que habían luchado y

dado la vida se había conseguido. Nuevas jornadas revolucionarias en la Plaza Tahrir sostenidas por una enorme oleada de huelgas obreras planteaban y pusieron al rojo vivo, que el verdadero poder estaba en esa plaza que representaba a todas las plazas y a todos los trabajadores y explotados sublevados de Egipto.

La respuesta de la clase dominante y el imperialismo fue la de preservar a la Junta Militar para que nuevamente el ejér-

cito, la columna vertebral del estado burgués, no se fisurara. Pusieron a Tantawi, llamando a poner en pie un gobierno de “salvación nacional”.

Se les hizo creer a las masas que se ponía en pie un gobierno “civil”, “democrático”. Allí ingresaron los Hermanos Musulmanes a socorrer a la Junta Militar. En esas jornadas revolucionarias, se pasea en la Plaza Tahrir, El Baradei, premio Nobel de la paz y ex presidente de la

Comisión de Energía Atómica de la ONU. El Baradei y los Hermanos Musulmanes que no habían combatido jamás a Mubarak se reunían con Tantawi para organizar un gobierno de “salvación nacional” y volver a sacar a las masas de las calles y de la plaza donde estaba su poder, el poder de los explotados.

Así por segunda vez en el año 2011 se expropiaba a las masas su revolución.

En elecciones generales a presidente, por demás fraudulentas y a una Asamblea Constituyente totalmente amañada, **gana Morsi** y los Hermanos Musulmanes. La primera resolución que su gobierno toma es firmar que respeta los acuerdos de Camp David y que **no pondrá en discusión en la constituyente la propiedad de las fuerzas armadas que controlan el 40 % de la economía de Egipto** y las inversiones imperialistas en la región.

Contra el “temor al islamismo” que proclaman hoy las cacatúas de Obama, el gobierno de Morsi fue aplaudido por el establishment de todas las potencias imperialistas como un ejemplo de gobierno islámico “moderado”. Éste gobierno fue tan cipayo y hambreador del pueblo como lo había sido Mubarak. Morsi le tiró toda la crisis a la clase obrera de Egipto y al pueblo pobre y terminó firmando un acuerdo-crédito que somete totalmente a Egipto al FMI.

Morsi, sostenido por la Junta Militar, tenía que atacar a las masas, desviar su lucha con la trampa electoral pero atacarlas al fin. Los explotados luchaban y querían conseguir el pan por el cual habían dado la vida.

Así, un **año después, en diciembre del 2012**, las masas volvían a las calles, a tomarse las plazas al grito de: “los Hermanos Musulmanes se robaron la revolución”, “Morsi, vete ya”. En las calles de Grecia, de Wisconsin, en los combates de la clase obrera europea y de EEUU se gritaba “Hay que pelear como en Egipto”.

Se sublevaban las masas de Siria, y en Libia caía Khadafy. La clase obrera y los explotados que habían iniciado su revolución, no tomaron el poder. La cadena de revoluciones de Túnez al Magreb, comenzaba a ser expropiada.

Esta es y fue la paradoja de toda esta enorme cadena de revoluciones del Magreb y Medio Oriente. Los explotados, los obreros y los campesinos empezaron su revolución y los de arriba, la burguesía, sus partidos y el imperialismo, se la expropiaron. Ellos mantuvieron su poder. Y con las direcciones traidoras entregaron y luego cercaron y aislaron la revolución de los explotados.

En Egipto, como en Túnez, o Libia, vimos en la vida misma el programa y la estrategia de toda la izquierda de Obama, del FSM, de los lacayos del imperialismo y demás partidos socialimperialistas. Ahí están sus asambleas constituyentes, sus elecciones fantoches. Ellos envenenaban la conciencia de las masas cuando les decían que sus demandas se conseguían con “cada hombre un voto”. Lo que es más grave, allí donde la revolución como en Libia llegó más lejos de lo que los traidores del proletariado querían la ensuciaron, la calumniaron, se alinearon con el lacayo Khadafy del imperialismo socio de



la British Petroleum y de la ENI italiana. Acusaron a las masas que se ganaban a la base de soldados del ejército para su revolución, de ser “tropas terrestres de la OTAN”.

Cuando en Siria comenzaba el combate, le quisieron hacer creer al proletariado mundial que allí había una nueva Libia “reaccionaria” para cercar la revolución.

En Egipto se preparaban los “socialistas” para años de democracia, para refundar los sindicatos, inclusive esos socialistas charlatanes de la Reina soñaban con un Partido Laborista como en Londres. Los dirigentes de los sindicatos “independientes”, sometían a la clase obrera más y más a la burguesía “liberal y democrática” que desde el 2011 mismo fue el sostén fundamental de la Junta Militar, porque la legitimaba ante las masas revolucionarias en nombre de la democracia.

En las revoluciones del Magreb y Medio Oriente se demostraron la tesis marxista de que la “democracia” es un privilegio para los países muy ricos y de vez en cuando. En el Magreb y Medio Oriente, la democracia parlamentaria solo puede ser un engaño momentáneo y un desvío de la revolución.

Las trampas parlamentarias sólo han resultado ser, como lo demuestra Egipto, Túnez o Libia hoy, la antesala de la contrarrevolución, si las masas no se hacen del poder.

Es más, cuando amenazaban con empezar su revolución en Siria, en Bahréin o en Yemen, el imperialismo comprendió muy bien este proceso y se jugó a aplastar a las masas antes que éstas le provoquen en esos países nuevas Libias, Egiptos, etc.

No se trata, como dice la infame izquierda socialimperialista y los que hoy se lamentan del golpe en Egipto, del atraso de los pueblos del Magreb y Medio Oriente y de su falta de “cultura democrática”. Se trata de que para saquear las rutas del petróleo, para tener un Egipto maquila y someter a semejante hambre al pueblo, para custodiarle las fronteras al estado sionista fascista de Israel, hay que tener Mubarak o milicos asesinos en el poder.

Los golpes de la contrarrevolución en Siria y los que han comenzado en Egipto, desenmascaran las farsas de las “prima-

veras de los pueblos”, de las revoluciones “democráticas” que se iniciaban en el Magreb y Medio Oriente; así las llamaban los enfermeros del capitalismo.

La burguesía sabía y sabe muy bien de qué se trataban las revoluciones por el pan que habían comenzado los explotados.

Por eso, desde Siria y hoy en Egipto, se ha comenzado el camino para aplastarlas. Lo que habían comenzado no eran revoluciones “democráticas”, sino revoluciones que, por la clase que las motorizó, por las medidas y demandas que expresaban y porque en sí mismas atacaban el poder y la propiedad de los explotadores y al estado burgués, eran ni más ni menos que el inicio de revoluciones socialistas, que solamente triunfando podían resolver las tareas democráticas de independencia nacional, de terminar con el saqueo imperialista y de conquistar la más elemental de las demandas de las masas, el pan.

Es más, solamente con revoluciones obreras y campesinas victoriosas se podía conquistar la más democrática de las Asambleas Constituyentes, porque para ello se tiene que desarmar a los ejércitos contrarrevolucionarios del imperialismo y expropiar a los monopolios que imponen sus banderas en todo el Magreb y Medio Oriente.

Incluso, la única medida mínimamente democrática, elementalmente democrática, y de forma sólo provisoria, se consiguió en Libia. Allí meses atrás las milicias rodeando el Parlamento fantoche y con las armas en la mano obligaron a que se vote una ley que estipula que no puede ser funcionario del gobierno todo aquel que lo haya sido durante el gobierno khadafista. Esto originó una enorme crisis política. En ese gobierno son todos ex khadafistas. Hasta tuvo que renunciar el Primer Ministro. Esto puso de nuevo en cuestión quién gobierna: si las milicias y el pueblo explotado o los expropiadores de la revolución. Esta cuestión sigue irresuelta. Si no lo resuelven las milicias en el período inmediato como avanzada de los obreros y los explotados, lo hará la reacción de khadafistas, que ahora vestidos de demócratas, no dudarán en masacrar al pueblo igual o peor que ayer Khadafy.

Las acciones selectivas contrarrevolucionarias de bandas fascistas en Túnez atacando a la vanguardia obrera y a la

izquierda, son un anticipo de que si el proletariado y las masas no se arman y rompen todo sometimiento con la burguesía “democrática”, el fascismo terminará masacrando la revolución.

El rol de la izquierda reformista y de los renegados del trotskismo en toda la región, junto a stalinistas y al FSM es el de someter a la clase obrera y a su aguerida vanguardia revolucionaria a la burguesía “democrática”, para adormecer su lucha y apagar el fuego de la revolución, para que luego los sables de los generales y de las bandas fascistas reinstalen el orden de los explotadores.

Esto es lo que está pasando en Egipto. Ayer la izquierda del FSM les dijo a los obreros de Egipto que había que aceptar la Constituyente y las elecciones de Morsi y los Hermanos Musulmanes. Avalaron el llamado fraudulento a una Asamblea Constituyente que de antemano no podía, por decreto supremo de Morsi y la Junta Militar, tocar un solo interés económico del imperialismo, Camp David y las Fuerzas Armadas.

Ya no se puede mentir más, no hubo programa de ningún sector de la izquierda socialista mundial que tuviera como eje armar a las masas y partir al Ejército. Sólo la llamaban a votar en los parlamentos y asambleas constituyentes fraudulentas, mientras las armas quedaban en manos de los verdugos y asesinos del pueblo. Cuando se había abierto la lucha por el Ejército, por la base del ejército, por los comités de soldados en ruptura con la oficialidad burguesa, las direcciones traidoras del proletariado proclamaban las virtudes democráticas de las Fuerzas Armadas de Egipto. Los más radicales llamaban primero a votar en las elecciones y luego controlarlas.

De las entrañas del reformismo emergió la calumnia de la traición a la revolución, porque en Egipto había que hacer una nueva Libia, había que partir al ejército y ganarse la base de los soldados. Y se dedicaron a calumniar a las masas revolucionarias de Libia denunciando que ellas eran las amigas de Obama y de la OTAN cuando ajusticiaban a Khadafy... la historia no se los va a perdonar. Aquí queda claro quiénes fueron la pata izquierda “democrática” de los generales de Egipto: ni más ni menos que los mismos que calumniaron a las masas revolucionarias de Libia.

El Baradei, los integrantes de Tamarod y el Movimiento 6 de abril llamaron a intervenir y sus partidos se presentaron en las primeras tandas de las elecciones hasta que vieron que las masas se abstendrían y las boicoteaban.

Y como vemos, hasta hace pocas semanas, estos movimientos ataban a la clase obrera a la burguesía “democrática” de El Baradei, que a su vez legitimó el golpe de la junta militar.

La clase obrera de Egipto atada por sus direcciones a sus verdugos, no pudo dar una respuesta y una salida a todas las clases explotadas de la nación. Ello no podía hacer otra cosa que abrir el camino a la contrarrevolución.

Todo el reformismo mundial y los renegados del marxismo le hicieron creer a las masas que la expropiación de su revolución y su desvío semi-parlamentario era expresión del triunfo de su revolu-

ción y no el contenido de su expropiación que solamente se puede asentar con golpes contrarrevolucionarios como los que vemos en Siria, las bandas fascistas en Túnez, las movilizaciones reaccionarias en Libia, la invasión imperialista en Mali y los duros golpes contra las masas como en Egipto.

El mismo Morsi para sostenerse apenas un año, tuvo que movilizar fuerzas pequeño burguesas, semifascistas, parapoliciales, para aplastar a las masas. Estas fuerzas salían de las clases medias ricas ligadas a los negocios del comercio y los bancos que manejan los Hermanos Musulmanes.

Hoy no hay que extrañarse cuando en Egipto se ven bandas "con mucha gente" acompañando al ejército a aplastar a las masas desarmadas que defienden a la Hermandad Musulmana. Masas a las que

en primer lugar jamás intentó armar la Hermandad Musulmana, porque saben que los explotados que manipulan también se volverán con sus armas contra ellos como parte de las clases poseedoras que son. Es que los Hermanos Musulmanes no son más que una enorme fracción de la burguesía de Egipto, como lo es la Junta Militar.

Hoy vemos a "comando civiles" apoyando la represión del ejército, masacrando a las masas desarmadas con mujeres y niños. Estos comandos civiles no son más que fuerzas para-policiales de lo más privilegiado de los empleados del Estado y de las empresas que controlan los militares.

La que no logró un camino a las armas para conquistar el pan fue la clase obrera de Egipto, que es la que realmen-

te combatió por esta revolución en durísimas luchas desde el año 2008... y esta es otra paradoja de la revolución de Egipto: la clase que más enfrentó a las fuerzas armadas y a la dictadura de Mubarak desde el año 2008 fue la clase obrera que dejó sus mártires y sus presos por miles, en verdaderos auges revolucionarios desde ese año a la fecha. Fue la que con sus paros generales definió en más de dos o tres oportunidades, a favor de la Plaza Tahrir, su combate.

Los soldados del ejército de Egipto son los hijos de la clase obrera, de los desocupados. Fueron la clase obrera y sus aliados los que no se armaron, los que no pusieron en pie sus comités de soldados.

En más de mil oportunidades en sus picketes, en las fábricas y en la Plaza Tahrir los explotados buscaron ese cami-

no. Sus direcciones se lo cerraron, pusieron a la clase obrera a los pies de la burguesía "liberal" y "democrática" y el proletariado, sin una dirección revolucionaria, no hizo más que alejarse del pan.

Aún hoy, cuando el golpe ya se ha desencadenado de forma abierta, los renegados del marxismo que sostienen a los generales "democráticos"; los que atados a las faldas de El Baradei se horrorizan de los crímenes de la Junta Militar... inclusive los que llaman a derrotar al golpe y a la dictadura militar, todos pero todos se niegan a la tarea que plantea todo enfrentamiento decisivo entre revolución y contrarrevolución: quién se gana a la base del ejército. Si la gana la burguesía viene la contrarrevolución.

DESDE EL 3 DE JULIO EN QUE NUEVAMENTE SE EXPROPIA LA LUCHA DE LAS MASAS DE LA PLAZA TAHRIR HASTA EL MIÉRCOLES SANGRIENTO DEL 14 DE AGOSTO...

BAJO EL MANDO DE OBAMA SE MONTA UNA NUEVA CONSPIRACIÓN CONTRA LAS MASAS REVOLUCIONARIAS.

LA JUNTA MILITAR LEGITIMADA POR LA BURGUESÍA LIBERAL ASUME NUEVAMENTE Y DE FORMA DIRECTA EL CONTROL DEL GOBIERNO

Desde fines de 2012 y todo el 2013, fue un período de enormes combates de los explotados que enfrentaron al gobierno de Morsi. Este intentó proclamarse como el nuevo "faraón" de Egipto.

Ese faraón sólo le podía dar nuevamente las 7 plagas a los explotados. Las cárceles se llenaron de obreros huelguistas detenidos. La desocupación aumentó a más de un 70 % en la juventud, se hundió la moneda... las masas que habían derribado a Mubarak ya no aceptaban a este nuevo faraón y sus plagas. Las masas hicieron fracasar y de hecho boicotearon la trampa electoral a **la Constituyente de la Junta Militar y de Morsi**. Luego de ingresar y ser parte de este fraude la burguesía liberal de El Baradei y sus seguidores no tuvieron más remedio que renunciar y dejar de participar. El Baradei se tomaba el avión rumbo a Austria.

Para desviar y expropiar esta tercera y gran embestida revolucionaria de los explotados, se montó una conspiración en gran escala.

El mismo Morsi había intentado elevarse como árbitro de todas las fracciones burguesas y convertirse él en un nuevo Mubarak. La Hermandad Musulmana intentaba controlar los negocios como lo hacen sus hermanos musulmanes moderados de Turquía: como fieles lacayos del imperialismo y la OTAN.

No se percataron que Egipto ya tiene dueño y faraón: su corte es la Junta Militar y el faraón reside en Nueva York. Este no dudó en soltarle la mano a Morsi para mantener su régimen de dominio ante el odio de las masas. Morsi no podía ser Mubarak, su fracción burguesa mantiene y centraliza los negocios en el norte de Egipto y en la franja de Gaza en Palestina junto con Hamas... Con el estado de Israel y sus fronteras, ni se juega ni se negocia ni se hacen negocios.

El ataque a la base obrera y popular de la Hermandad que está en curso (mientras se negocia con sus direcciones burguesas) persigue también el objetivo



de disciplinar y escarmentar a la burguesía de Hamas en Gaza, para que acepte sin chistar los acuerdos de "paz" de Camp David entre la Junta Militar de Egipto, el sionismo y el imperialismo, de ocupación plena de la nación Palestina.

La casta de oficiales de las fuerzas armadas, como en todo estado burgués, defienden los intereses de conjunto de todas las clases poseedoras, inclusive amputando a un sector de ellas si es necesario, para garantizar la propiedad de todos.

La suerte de la Hermandad Musulmana y de Morsi ya la habían resuelto las masas en sus combates. El estado burgués y sus fuerzas armadas no podían permitir la caída de un segundo gobierno a manos de las masas.

Había que preparar una ofensiva contrarrevolucionaria. El régimen burgués en bancarrota, en esas condiciones, corría el riesgo de desmoronarse. Había que terminar con el poder que ejercen las masas en las calles y en las empresas; hay que imponerles el plan del FMI, hay que derrotarlas.

Con la caída de Morsi se puso en **marcha una verdadera conspiración contrarrevolucionaria** y esta fue encu-

bierta por la burguesía "democrática" de El Baradei y Tamarod, que está ligada a los militares y todos sus negocios en Egipto. Le hicieron creer a los trabajadores y al pueblo y a las masas que volvían a la Plaza Tahrir que a Morsi lo habían tirado con firmas y petitorios y el aval de las fuerzas armadas y no con centenares de muertos y combates en todo Egipto.

Los farsantes expropiadores "democráticos" de la revolución con supuestas 22 millones de firmas se dieron a sí mismos la legitimidad para asumir con la Junta Militar en el nuevo Gobierno. Inclusive los sindicatos enviaron a uno de sus dirigentes al Ministerio de Trabajo.

Endulzaron y edulcoraron a más no poder a un golpe palaciego de la Junta Militar que es la que realmente se hizo del poder, anunciando ahora sí, la promesa de elecciones libres... Mientras tanto nombraba a generales como gobernadores en todas las provincias y comenzaba a atacar a los obreros huelguistas como sucedió en la acería de Suez Steel, encarcelando a todos los dirigentes. En esas acerías habían comenzado las luchas revolucionarias del 2008-2009 en Egipto.

Allí los obreros habían intentado blo-

quear la carretera de Suez a Ain Sokhna y fueron brutalmente reprimidos por la policía militar, mientras el burócrata de los sindicatos en el Ministerio de Trabajo se había comprometido a "trabajar por la liberación de los trabajadores". No eran más que los falderos de izquierda de la dictadura de Al Sisi... que a su vez negociaba con Morsi, en una prisión de lujo, un nuevo "pacto de la transición" sobre la base de que los Hermanos Musulmanes acepten su derrota política y legitimen este nuevo pacto de transición, inclusive cediendo parte de sus negocios.

Las masas fueron sacadas de escena por los "demócratas" y "liberales". La junta Militar tomó el control del estado y el gobierno. Una nueva crisis política se abrió en las alturas. El faraón Morsi se negaba a seguir la suerte de Mubarak. Bastante mérito había hecho él y sus políticos patronales para salvar a la "democracia" de Egipto de la embestida de odio de las masas.

En esa crisis política el riesgo de una intervención de las masas se agudizaba día a día. Es que los explotados que tiraron a Morsi y los que ahora acampaban

desarmados defendiéndolo, nada tenían que ver con los negocios que defienden las pandillas burguesas que se disputan ser socias menores del imperialismo en el saqueo de la nación egipcia.

El camino a este capítulo contrarrevolucionario fue liberado por EEUU. Este cínicamente anunciaba que retiraba a todos sus embajadores del Norte de África y Medio Oriente desde los primeros días de agosto, puesto que decía haber descubierto un complot que atentaba contra sus embajadas. En realidad lo único que hacía era organizar un complot para largar una masacre en Egipto. De golpe surgieron “demócratas” que ayer alababan al islamismo moderado de Túnez y sobre todo de Egipto, que pasaron rápidamente a hablar del “peligro terrorista” que éste significaba.

La acción contrarrevolucionaria contra las masas desarmadas estaba en marcha. El nuevo plan de sometimiento de la nación Palestina al sionismo ya está en marcha. Ello incluye el asentamiento masivo de colonos sionistas en Cisjordania y someter a las masas palestinas en reducidos campos de concentración allí y en Gaza.

Escarmentar a las masas de Gaza, aplastando a la base obrera y popular del movimiento islámico de Egipto, es fundamental para este plan, como así también comenzar a actuar de forma ofensiva dentro de Egipto imponiendo un poder firme con *manu militari* que esté en condiciones para aplastar cualquier lucha obrera y revolucionaria de las masas que se dé hacia adelante.

El ejército de Mubarak tenía que, obli-

gatoriamente, probar contra las masas su poder de fuego luego de la revolución de 2011. Es que si no lo hacía luego de la caída de Morsi corría el riesgo de disgregarse, ya sea por la Hermandad Musulmana, ya sea por las masas que veían como una victoria la caída de Morsi. Las condiciones fueron óptimas. La cobarde burguesía de los Hermanos Musulmanes había mandado a sus seguidores desarmados a una lucha de presión en las calles. Son sus seguidores los que están cayendo masacrados por las balas del ejército y no sus jefes, con los que, en las prisiones de lujo, se sigue negociando aceleradamente su rendición, o una nueva ubicación supeditada en el régimen.

¿Se venía un ataque en toda la región contra las embajadas norteamericana como denunciara Obama a principios de agosto, que retiró a sus embajadores? No, vino un brutal ataque de las tropas gorkas de Obama en Egipto contra las masas indefensas. Estamos presenciando un capítulo más de esta conspiración contrarrevolucionaria. La burguesía “liberal” y “democrática” y la burocracia sindical no se pueden hacer los desentendidos; el movimiento Tamarod tampoco. Algunos de ellos hoy huyen de la dictadura sanguinaria que ellos mismos legitimaron, diciendo: “Si hacen esto, arde Egipto”. De esta forma se preparan por izquierda hacia el futuro, puesto que no vaya a ser que las masas derroten esta verdadera ofensiva contrarrevolucionaria de las fuerzas armadas que no se detendrá matando a mansalva a la base de la Hermandad, sino que perseguirá hasta las ciudades más lejanas



de Egipto las luchas de la clase obrera.

Todos ellos son los que legitimaron, y ahora no se pueden hacer los desentendidos, a esta dictadura militar, puesto que entraron y avalaron su gobierno. No podrán aducir que los engañaron... si son los generales de Mubarak los que fueron a sostener.

Hay que decir la verdad, los que mueren desde el 2011 en la revolución de Egipto, atacados ya sea por la policía y el ejército, o bien por la burguesía de la Hermandad Musulmana, o bendecidos los militares por izquierda por los jefes de la iglesia Copta y El Baradei... los que siempre, pero siempre, mueren en las calles de Egipto son LOS OBREROS, DESOCUPADOS Y SECTORES EMPOBRECIDOS DEL CAMPO Y LA CIUDAD. EN EGIPTO NO MUEREN NI BURGUESES, NI BANQUEROS, NI MILICOS ASESINOS.

El plan contrarrevolucionario es que nunca más se vuelva a reunir la Plaza Tahrir, ni que en ella se exprese el poder de los explotados. La cínica política de los explotadores es que se enfrenten todos contra todos, que se genere un río de sangre entre los explotados, para que luego las fuerzas del orden, aplastando a las masas vuelvan a restablecer el orden del régimen lacayo de Camp David.

Insistimos, el escarmiento a las masas desarmadas que cínicamente fueron utilizadas por la burguesía de la Hermandad Musulmana como chantaje para negociar con la Junta Militar, será dado y en un grado mil veces superior a la clase obrera de Egipto si osa nuevamente levantarse, hacer huelgas, tomarse fábricas, luchar por el pan y volver a la Plaza Tahrir.

LUEGO DE LA MASACRE EN SIRIA, HOY EN EGIPTO HA COMENZADO UN NUEVO CAPÍTULO DE LA CONTRARREVOLUCIÓN EN EL MAGREB Y MEDIO ORIENTE

LA ÚLTIMA PALABRA NO ESTÁ DICHA, LA TENDRÁN LAS MASAS Y SUS HEROICOS COMBATES.

LA CLASE OBRERA DE EGIPTO ESTÁ LLAMADA A SER NUEVAMENTE PROTAGONISTA DE LA REVOLUCIÓN EN TODA LA REGIÓN

Ayer el imperialismo concentró sus fuerzas en Siria. Ésta no podía ser una nueva Libia. La caída de Al Assad y la emergencia de un gobierno débil, cercano por las masas, amenazaba con poner en riesgo las fronteras del estado de Israel. Las masas sublevadas contra Morsi en Egipto, ponían en cuestión su rol de contenedor y negociador del sionismo y Estados Unidos con la burguesía de Hamas de Gaza.

El imperialismo sabe muy bien que enfrenta una sola y única revolución en toda la región, de Túnez a la Palestina ensangrentada. La dirección burguesa de la Hermandad Musulmana le había garantizado sostener a Mubarak y luego de la caída de éste a la Junta Militar.

La Hermandad Musulmana era el garante de la negociación con Hamas, con el cual Estados Unidos negocia el plan de los dos estados en la Palestina ocupada por el sionismo.

La caída en desgracia de la Hermandad ante las masas de Egipto, debilitó estos diques de contención en la región. Un intento de ésta de sublevarse presionando por sus negocios en la región con movilizaciones pacíficas, ame-

naza con incendiar un polvorín.

La nueva relación de fuerzas, con Morsi derrotado, impone que ese control en la frontera con Gaza lo garantiza el ejército, el garante de Camp David. Y con él se discute cómo se sostiene al sionismo y se reconstituye un dispositivo contrarrevolucionario para estabilizar la región y garantizar la ruta comercial y sobre todo militar del canal de Suez.

Estas son cuestiones estratégicas para el imperialismo norteamericano. Es que justamente la revolución de Egipto por el pan, aparentemente muy inocente, muy mínima, muy democrática y liberal para los charlatanes que hablan en nombre del marxismo, resultó cuestionar y poner en peligro gravemente todo el dispositivo de poder y de dominio del imperialismo en la región. Nada más y nada menos que al Canal de Suez y al estado sionista, como dispositivo contrarrevolucionario en la región.

Basta de tirarle tierra y mugre a esa enorme revolución de Egipto que como avanzada de la revolución en el Magreb y Medio Oriente, cuestiona el dominio del imperialismo en toda una región del planeta.

El planeta se ha llenado de varios millones de imbéciles pregonando la “vía pacífica al socialismo” y a la conquista del pan y de la independencia nacional. Merecen ellos estar en Homs o Aleppo demolidos, o masacrados con sus hijos en las calles de El Cairo.

Las masas no tienen la dirección que se merecen. No está dicha la última palabra. Hay que recuperar la revolución, hay que recuperar la Plaza Tahrir. Hay que volver a unir a la clase obrera de Egipto y a los explotados que sus direcciones dividieron, poniéndolas a los pies de las distintas fracciones de la burguesía.

¡Las masas y los explotados no pueden delegar ni en la hermandad Musulmana ni en la burguesía hipócrita que habla de “libertad” y “democracia” mientras sostiene las bayonetas de generales asesinos y el dominio del imperialismo yanqui en la región!

¡Hay que parar la masacre en Egipto! ¡Hay que parar el golpe militar! ¡Hay que derrotarlo en las calles! Si éste avanza y masaca hoy en las calles de El Cairo a la base obrera y popular de la Hermandad Musulmana, mañana tendrá fuerzas suficientes para hacer lo mismo con la clase

obrera en lucha por sus demandas.

¡Hay que romper con la burguesía y sus partidos! Todas las organizaciones que hablan en nombre de la clase obrera, en primer lugar los dirigentes de los sindicatos y organizaciones de lucha, los que hablan en nombre de la juventud aguerrida de Egipto, deben romper con El Baradei, lacayo de izquierda de Obama y agente del sionismo y Camp David.

Solo así, podrán los sindicatos y las organizaciones de lucha de la clase obrera, ganarse a la base obrera y popular compuesta por millones de trabajadores desocupados, engañados con la mendicidad de la Hermandad Musulmana.

Romper con la burguesía “liberal” le permitirá a los sindicatos y organizaciones de lucha de la clase obrera desatarse las manos y pelear por la expropiación de las transnacionales y los capitalistas para poder luchar junto a los desocupados por un turno más en todas las fábricas, por trabajo para todos y por poner junto a los comités de fábrica, los comités de desocupados. A ellos podrán ingresar los obreros independientemente de la religión que profesen.

La clase obrera debe poner orden en

el Egipto arrasado por el hambre y que amenaza con ser llevado a la barbarie por la contrarrevolución.

La clase obrera debe volver a unir a todos los explotados, sin tutelaje de la burguesía, sin direcciones colaboracionistas con el régimen asesino de los faraones. Hay que volver a unir a los que luchamos en la Plaza Tahrir cuando derrocamos a Mubarak y a Morsi, pero sin los que entregaron la lucha de los trabajadores y sus demandas.

Hay que derrotar el golpe militar retomando los explotados la revolución en sus manos.

Hay que volver a poner en pie las demandas que nos unieron: terminar con la carestía de la vida, aumento de salario y trabajo digno para todos, las tierras fértiles del Nilo para los campesinos pobres; expropiación sin pago de los banqueros y los saqueadores de Egipto y ruptura con el FMI.

¡Abajo el gobierno de Al Sisi y toda la Junta Militar!

¡Libertad a todos los presos políticos!

No se les puede reconocer a los más grandes asesinos y ladrones del pueblo y a sus secuaces, la más mínima legitimidad para juzgar, encarcelar ni gobernar un día más a un solo habitante de Egipto. ¡QUE SE VAYAN TODOS!

La burguesía, la contrarrevolución y el imperialismo y sus bandas para policiales se han armado hasta los dientes para masacrar al pueblo. ¡Hay que desarmar a la policía!

Hay que poner en pie desde todas las organizaciones de Egipto, por ciudad y región y centralizado a nivel nacional un comité de defensa y milicias obreras de todos los explotados.

¡Hay que derrotar el golpe militar! Hay que poner en pie los comités de soldados que son los hijos de los obreros y de las clases empobrecidas del campo y la ciudad. La lucha es por ganarlos a ellos. Los hijos de los obreros en el ejército no pueden ser usados por los oficiales y generales de la burguesía y el imperialismo para matar obreros.

Plenos derechos de organización de los soldados para elegir delegados, organizarse junto a los sindicatos y comités de fábrica en lucha. Y es con ellos y con las armas que debe tener el pueblo que esta vez debemos volver a la Plaza Tahrir.

Allí debemos marchar con los comités de obreros, de los sindicatos, de desocupados, con nuestras milicias y los comités de soldados.

La clase obrera, con sus métodos de lucha, los piquetes, la huelga, las tomas de fábrica, debe acaudillar a las masas explotadas en una Huelga General Revolucionaria hasta que caiga la dictadura asesina. Ha llegado la hora de decir basta. ¡Abajo el golpe militar! ¡Huelga general revolucionaria!

Hay que levantar en la Plaza Tahrir el poder de los explotados. **EL PODER DE LOS DE ABAJO NO SE PUEDE DELEGAR NUNCA MÁS A MANOS DE SUS VERDUGOS.**

Ese es el único poder que puede definir quiénes son los amigos y quiénes los enemigos de la revolución. Los que viven de un salario, los que buscan trabajo y tierra, ellos son la mayoría de Egipto, los dueños de la revolución.

¡Fuera de las organizaciones de lucha la burguesía, los amigos de ayer y de hoy de la Junta Militar asesina del ejército bajo el mando de Wall Street y de Obama!

La revolución de Egipto debe vencer. Su poder es inmenso. Allí está la avanzada para derrotar el plan de esclavitud de la nación palestina, y de los dos estados de Obama, la ONU, el sionismo y la burguesía palestina colaboracionista.

Allí están las fuerzas para derribar el Muro de Rafah que la Hermandad Musulmana se encargó muy bien de volver a levantar cuando las masas de Gaza lo derribaron.

Allí están las fuerzas para romper el cerco a la revolución siria y ser el mejor aliado de la revolución libia.

En centenares de ciudades del mundo ayer se peleaba al grito de "Hay que luchar como en Egipto". El golpe de Al Sisi y Obama es para acallar ese grito, es para derrotar a los que cercan Wall Street y a la plaza de los indignados de Madrid. Hoy se tiene que volver a escuchar "Hay que pelear como en Egipto con los consejos de obreros y soldados para derrotar el poder de la burguesía y el imperialismo".

Solamente un gobierno de obreros, soldados y campesinos pobres podrá liberar a Egipto del yugo de la esclavitud, romper con el imperialismo, retomar el control del Canal de Suez y derribar el siniestro acuerdo de Camp David entre las burguesías árabes, el sionismo y el imperialismo.

Para vencer, las masas deben romper con la burguesía "democrática" y "liberal" que las sometió al peor de sus verdugos: la Junta Militar. Solamente así y no reconociéndoles a los militares de Obama ninguna legitimidad, ni siquiera para encarcelar a Morsi, es como las organizaciones obreras tendrán la autoridad para ganarse a la mayoría de obreros y campesinos desesperados que luchan y mueren, engañados, tras las banderas burguesas de la Hermandad Musulmana.

Ayer enfrentamos a las guardias pretorianas de la Hermandad Musulmana y a sus grupos parapoliciales de clases medias ricas que querían impedir nuestra lucha por tirar a Morsi. Hoy debemos enfrentar a los "comandos civiles" de la burguesía "democrática" y "liberal" que sostienen las bayonetas del ejército asesino de Egipto que sólo masacra a obreros, mujeres y niños indefensos en las calles de El Cairo.

La burguesía y el imperialismo con sus golpes contrarrevolucionarios sólo busca desgarrar y dividir las filas obreras y de los explotados para que nunca más levante cabeza la revolución que comenzó en el 2011.

Ayer lo hacía con Morsi con sus elecciones fraudulentas y hoy, para legitimar la dictadura militar, con las no menos fraudulentas 22 millones de firmas que decía tener el movimiento Tamarod, cuando a Morsi ya lo habían tirado las masas con su lucha en las calles.

Sólo un **congreso nacional con delegados de todo el movimiento obrero de Egipto**, de los desocupados y de los campesinos pobres reunirá los requisitos de representar a la mayoría de la población y hacerse del poder.



La clase obrera de Egipto necesita una dirección revolucionaria para vencer. Allí, en esa revolución, ya se han probado todas las recetas que llevan a un callejón sin salida a las masas.

Una de ellas es el sometimiento a los movimientos "nacionalistas burgueses" o que posan de tales y luego terminan como Morsi y la Hermandad Musulmana aliados al imperialismo y masacrando su propio pueblo o utilizándola como carne de cañón para que sean masacrados, para negociar con su sangre sus propios negocios.

Ya se probó también la nefasta teoría de las revoluciones democráticas levantadas como bandera para la victoria por los renegados del trotskismo, laderos del stalinismo. Ellos les dijeron a las masas que votando comenzaban a resolver sus problemas y no luchando ni poniendo en pie sus propios organismos armados y de autoorganización, conquistando su propio poder.

Ellos hablaban de "primaveras de los pueblos" y en las revoluciones del Magreb y Medio Oriente lo que hay es un infierno para las masas y un infame genocidio en Siria sobre el que toda la izquierda de Obama guarda un miserable silencio... y hablan de la "democracia".

Los acontecimientos de Egipto demuestran, como todos los del Magreb y Medio Oriente, que aún para llevar a cabo las tareas de la democracia formal parlamentaria hasta el final, es decir, para garantizar mínimamente una Asamblea Nacional Constituyente libre y soberana, sólo la clase obrera en armas y haciéndose del poder la podrá otorgar.

En Egipto ha quedado claro que en los países oprimidos no se conquista ni el pan, ni la tierra, ni la independencia nacional si la clase obrera y sus aliados, demoliendo el estado de los opresores, no se hace del poder.

Y esa es la teoría y el programa de la Cuarta Internacional que nuevamente pasa la prueba de los acontecimientos y le permite al movimiento revolucionario hablar en su nombre. Solamente bajo sus banderas podrá la vanguardia y lo más perspicaz y avanzado de la clase obrera en Egipto, reagrupar sus fuerzas, y podrá comprender que es un actor fundamental de la revolución de todo el Magreb y Medio Oriente.

Bajo las premisas de su programa, se abrirán las condiciones para poner en pie los partidos revolucionarios internaciona-

listas que lleven a la victoria a una única revolución que ha comenzado de Túnez a Damasco y de El Cairo a Jerusalén.

De un lado se enfrenta entonces, el programa y la teoría de la revolución permanente y el programa de la Cuarta Internacional; y en la trinchera opuesta, sometiendo al proletariado a la burguesía, cercando a las masas masacradas como en Siria, sosteniendo a las fuerzas del sionismo contrarrevolucionario, atándole las manos a la clase obrera europea, norteamericana y mundial, para que no vaya en ayuda de sus hermanos de clase de Egipto, de Libia, de Siria, etc., se encuentra el FSM sostenido por toda la izquierda de los lacayos de Obama y Wall Street.

Los actos de la contrarrevolución en el Magreb y Medio Oriente hoy aceleran los tiempos para avanzar a poner en pie un comité por la refundación de la Cuarta Internacional.

En los acontecimientos de Egipto se define en gran medida quién puede hablar en nombre de la revolución. Allí revolución y contrarrevolución se ven la cara.

El reformismo se encuentra colgado, como nunca, a los faldones de la burguesía de El Baradei y compañía, es decir, del Frente Popular, en Siria y en Túnez.

Nuevamente es la lucha por pasar la prueba de la revolución y la contrarrevolución la que define fronteras en el movimiento marxista internacional. Los que combatimos bajo las banderas de la Cuarta Internacional pasaremos la prueba. Se trata de devolverle a las masas la dirección que éstas se merecen.

El destino de Egipto y de las naciones oprimidas de toda la región ya está echado en la historia... o triunfa la revolución socialista o se instauran los regímenes de protectorados y colonias en todos los países de las rutas del petróleo.

Las fronteras serán redibujadas por el saqueo y el dominio imperialista. Es que para que la clase obrera viva el imperialismo debe morir.

¡Por la destrucción del estado sionista fascista de Israel!

¡La revolución socialista en Egipto merece triunfar!

¡Por los Estados Unidos Socialistas del Magreb y Medio Oriente!

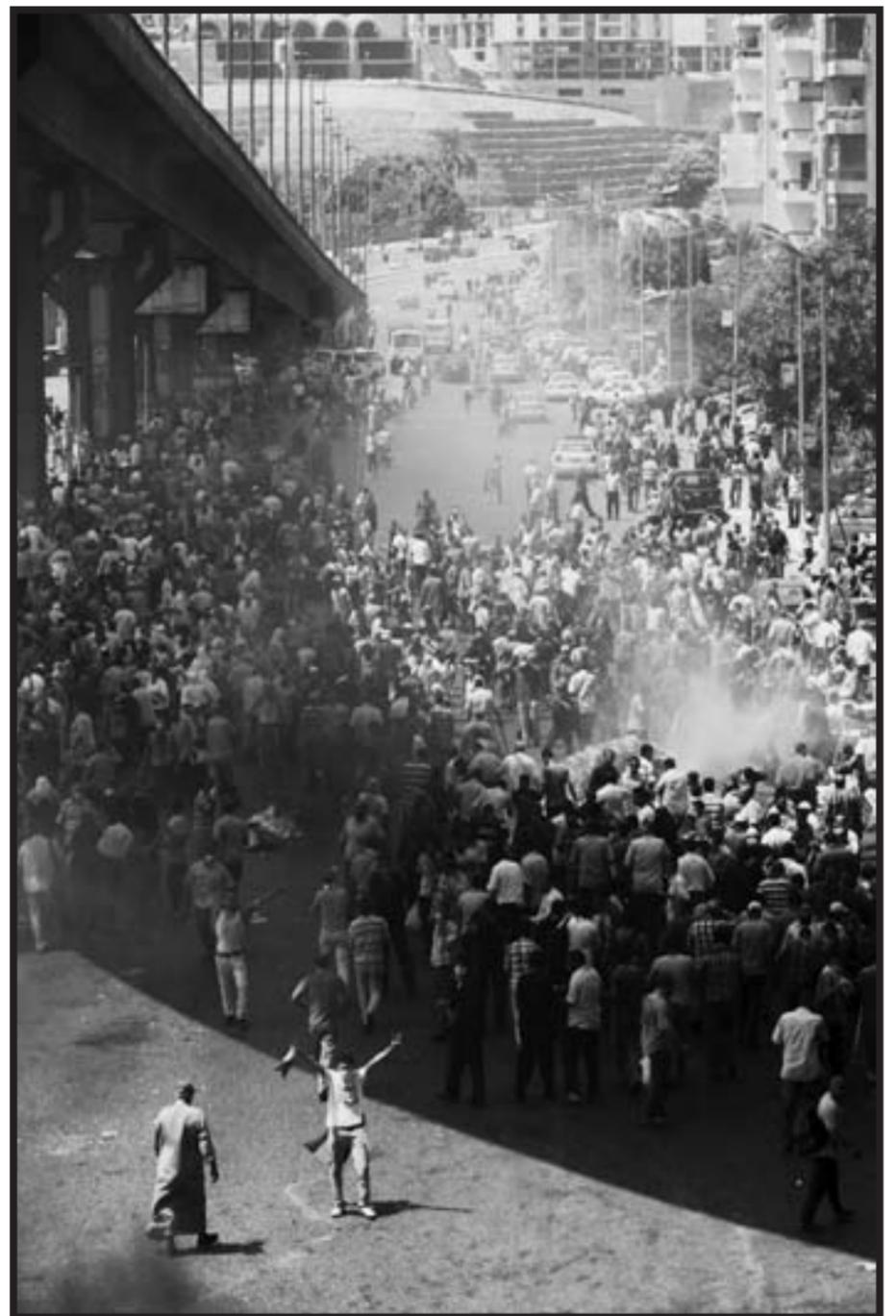
AYER CON MUBARAK, LUEGO CON MORSI Y HOY CON UN GOLPE MILITAR, LA MISMA CASTA DE OFICIALES DEL EJÉRCITO DE EGIPTO SIGUE HAMBREANDO A LOS TRABAJADORES SIGUEN ASESINANDO AL PUEBLO Y ENTREGANDO LA NACIÓN AL IMPERIALISMO

¡ABAJO LA DICTADURA MILITAR SOSTENIDA POR OBAMA, EL SIONISMO Y TODOS LOS PIRATAS DE WALL STREET!

- Con elecciones y asambleas constituyentes fraudulentas
- Con los políticos representantes de los empresarios y banqueros como los Hermanos Musulmanes o el “demócrata” golpista El Baradei
- Con golpes contrarrevolucionarios como los de Al Sisi y masacres a las masas
- Con devaluaciones salvajes, 30% de desocupación y con nuevos acuerdos de cipayaje firmados con el FMI...

LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO AÚN NO HAN CONQUISTADO EL PAN, DERRAMAN SU SANGRE EN LAS CALLES DE EGIPTO Y EL PAÍS ES ATADO CON DOBLES CADENAS AL IMPERIALISMO

Continúa en pág. 11



Lea el Organizador
Obrero Internacional

Visite la página web
www.flti-ci.org